

EL RODRIGUISTA 26



EL RODRIGUISTA

ORGANO

OFICIAL

DEL

FRENTE

PATRIOTICO

MANUEL

RODRIGUEZ

AÑO

III

Nº

26

JULIO

1987

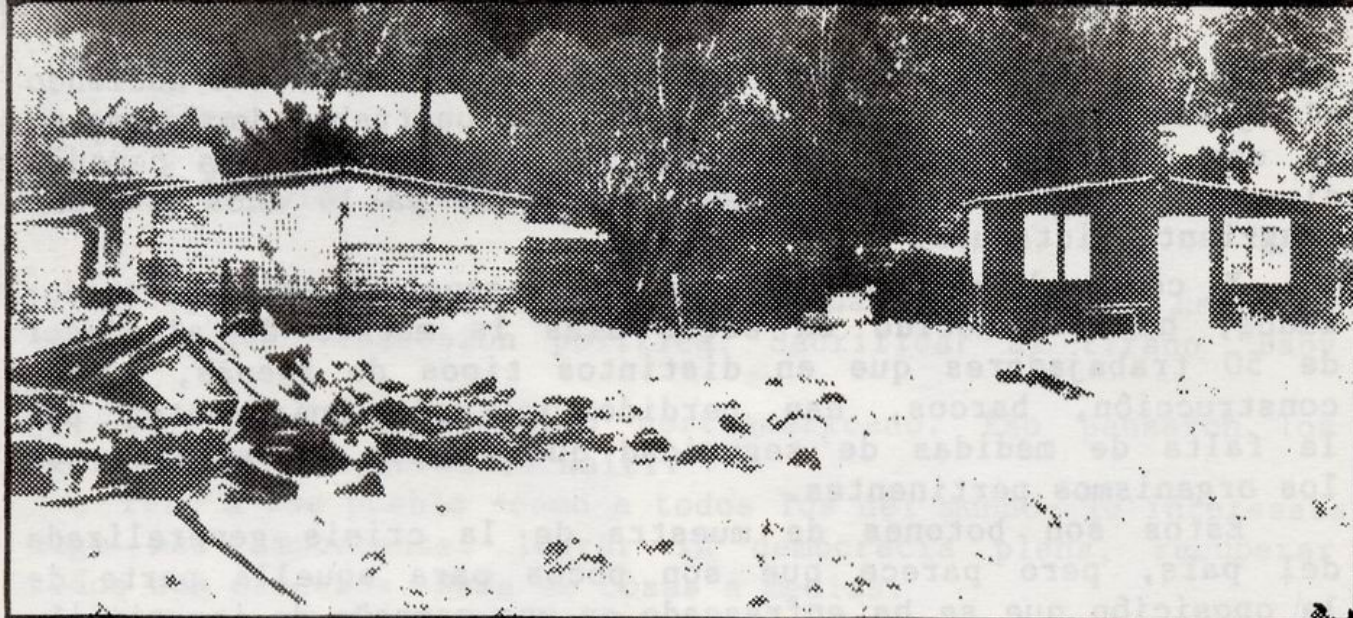
CHILE

INDICE.

Indice.....	2
Editorial.....	3-5
Nacional.....	6-17
Desde toda trinchera.....	18-23
Sectores.....	24-28
Historia.....	30-35
Cultura.....	36-39
Análisis.....	40-52
Homenaje.....	53-54
Notas.....	55
Internacional.....	56-57
Humor.....	58
Cartas.....	59



«AUN TENEMOS PATRIA , CIUDADANOS»



Los temporales de invierno han dejado el camino de la "transición a la plena democracia" bastante a mal traer, la realidad es porfiada y desmiente las "buenas intenciones" del régimen.

La apariencia de país estable, tranquilo, que se abre paso al desarrollo y a la democracia a través de leyes "aprobadas por la inmensa mayoría del pueblo", se viene de un golpe abajo cuando la tiranía asesina a 12 jóvenes combatientes por la libertad, entre ellos heroicos y valiosos hermanos del FPMR que habían optado por enfrentar a la dictadura cara a cara. La así llamada por el pueblo "masacre de Corpus Cristi" conmovió a todo el mundo, dejando en claro que nuestro país sigue viviendo en el mismo régimen de terror de los días posteriores al golpe.

Los alardes de país en desarrollo, enmarcados por las medidas populistas de entrega de algunas casas, arreglo de caminos, promesas de empleos y solución de todo tipo de problemas, quedan desmentidos ante los temporales de invierno que pusieron en evidencia la ineptitud de los funcionarios gubernamentales, la ninguna previsión para proteger a la población ante estas emergencias y la destrucción -con las primeras aguas- de los tan publicitados arreglos ribereños y de puentes.

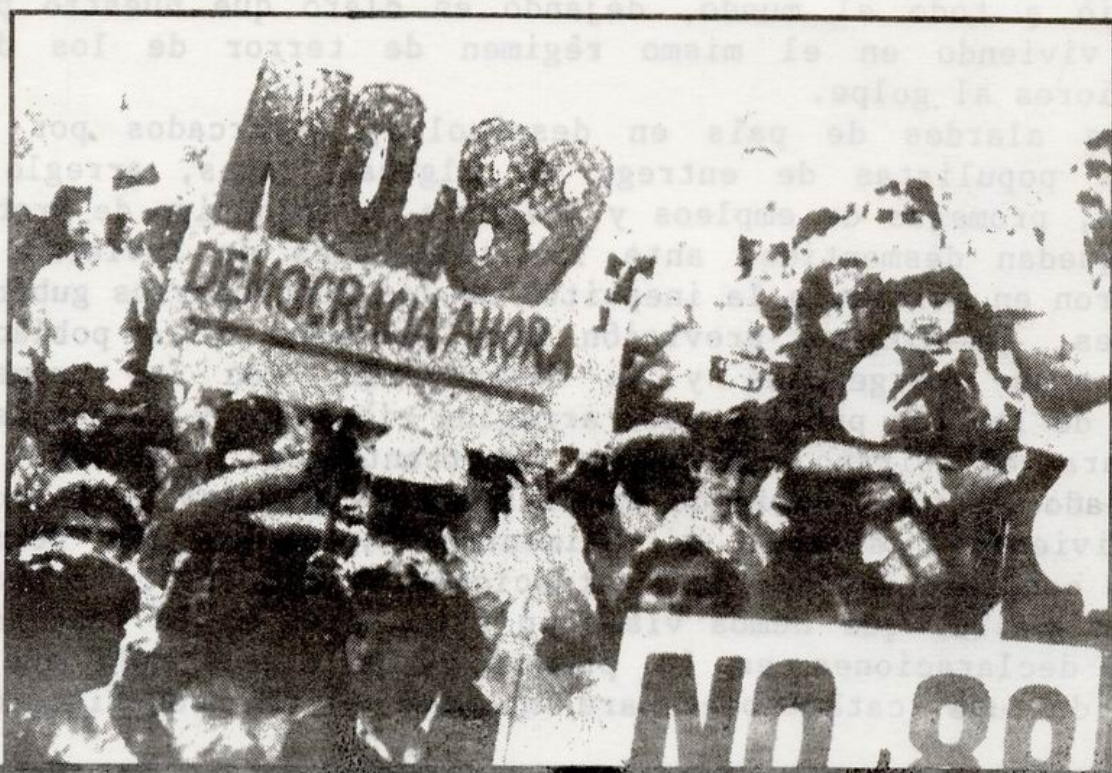
Para el tirano lo único importante del temporal, que ha dejado al país dividido en tres partes y miles de personas sin viviendas, abrigo, ni alimentación, es que le permite seguir candidateándose. Las actuaciones de Pinochet, la Lucía, Badiola y cía. que hemos visto en estos días en la televisión y sus declaraciones en la prensa y radio, negando que se trate de una catástrofe para no dar el 2% constitucional

que ya se gastaron, diciendo que todo está controlado o haciendo el "jovencito de la película" salvando a un trabajador, parecen de una comedia. Desgraciadamente no se trata de una comedia sino de la tragedia de un país gobernado ya 14 años por una sangrienta dictadura.

Y como el régimen muestra su insensibilidad por todos lados, hemos conocido en estos días la muerte de alrededor de 50 trabajadores que en distintos tipos de faenas, minas, construcción, barcos, han perdido la vida únicamente por la falta de medidas de seguridad que no son controladas por los organismos pertinentes.

Estos son botones de muestra de la crisis generalizada del país, pero parece que son pocos para aquella parte de la oposición que se ha enfrascado en una campaña de inscripción creando una falsa ilusión de salida del régimen a través de las urnas el 89. ¡Cómo si el pueblo pudiera esperar todavía 2 años más!

Pero el mismo gobierno se encarga de destruir tal ilusión aplicando el Artículo 8º de la Constitución, que priva de derechos políticos al sector más progresista de la población, a personalidades como Clodomiro Almeyda, Julieta Campusano y Mireya Baltra, pidiendo sanciones judiciales para los medios de prensa que publican información sobre este sector y manteniendo la pena de reclusión nocturna al periodista Juan Pablo Cárdenas por haber defendido la libertad de expresión.



¿Es que alguien puede creer aún que con este sistema el pueblo exprese libremente su voluntad a través de las urnas? El pueblo no necesita que se le autorice bajo una forma determinada a expresarse, ya sabe que cuando se moviliza, por sus reivindicaciones y por la libertad del país, con fuerza y decisión, pone en aprietos a la dictadura. Ahora es el momento de avanzar con todos los que están por no soportar más esta situación, trabajadores, pobladores, estudiantes, campesinos, mapuches, comerciantes, profesionales, pequeños comerciantes e industriales, buscando todas las formas de lucha para lograr una movilización ascendente hasta derrotar la dictadura.

Aquí de lo que se trata es de romper la institucionalidad de la tiranía, y en eso estamos los rodriguistas ayudando a desarrollar la autodefensa de masas, organizando las milicias y dando golpes a la dictadura que ayuden a la movilización y levanten aún más el ánimo de combate de las masas.

Este es el camino real a la democracia, así lo han comprobado los trabajadores que rompiendo con el Plan Laboral han logrado en muchas partes ganar algunos pliegos, así lo ha demostrado Carmen Gloria Quintana, quien gritándoles en su cara a los asesinos de Rodrigo Rojas que son unos mentirosos ha dejado claro ante el mundo que ya están identificados y que, aunque el régimen los proteja ahora, llegará el día en que recibirán su castigo.

Acumular fuerzas y avanzar con paso firme, luchando por la solución de todos los problemas, a la jornada citada por el CNT para el 19 de Agosto, y luego hacer de Septiembre el mes en que el pueblo se movilice unido por la derrota del tirano, para poder expresarnos libremente y emprender la ruta hacia la verdadera libertad con el desarrollo de nuestro país según los intereses de todos los chilenos y no de los amos yankis, esa es la tarea del momento.

DIRECCION NACIONAL
FRENTE PATRIOTICO MANUEL RODRIGUEZ

julio de 1987.

Marcelo De la Barra

LA OLIGOFRENIA DEL PODER

- Pinochet está enfermo por permanecer hasta el año 2 mil, mientras el pueblo chileno tiene cada día más razones de lucha, por la vida y la justicia.
- Entretanto, tapa y tapa hoyos.

"Yo los estoy mirando desde aquí arriba", dijo el tirano. Bajo esa siniestra mirada, durante junio, los aparatos represivos asesinaron a patriotas, se detuvo a cientos de chilenos, se continuó torturando, se reprimió en las calles y, nuevamente, se allanó poblaciones y casas de la Iglesia.

El martes 16 de junio, Chile se despertó horrorizado una vez más: 12 jóvenes patriotas fueron asesinados con saña, malvadamente. Varios de ellos eran miembros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

No hubo enfrentamiento. Fue una muerte vil, premeditada. Se planificó anticipadamente: un recurso para atemorizar, un modo de romper el acoso que venía viviendo el régimen una manera de demostrar capacidad de poder, en particular un poder asociado con la muerte. Simplemente, terrorismo de estado.

En junio la brutalidad del régimen pinochetista se ensañó una vez más contra el pueblo. Un pueblo que resiste, se levanta y lucha todos los días.

Los vehículos de la CNI, cabalgados por matones, salieron a repartir muerte por las ciudades de nuestra patria, salieron a cumplir en la práctica lo que los personeros adictos al tirano dijeron sin pudor.

Todo coordinado con el objetivo de perpetuar al régimen. Y socavar a las organizaciones que luchan en contra de él: cumplir con la muerte los llamados a practicar el odio.

Los acontecimientos de junio, comprobado más aún con los cambios al interior del régimen, han permitido aclarar cosas fundamentales.

El enemigo de nuestro pueblo venía mostrando desde hace tiempo una campaña a través de sus medios de comunicación para recuperarse de las debilidades causadas por la acción en contra de él y por sus propios problemas y desencuentros internos.

En primer lugar mencionemos el fortalecer su propia cohesión. Superar las diferencias entre FFAA y poder de Pinochet. Para éste, la idea es mostrarse necesario. No es

casual que mientras el dictador hablaba que "hay que luchar contra el comunismo", los miembros de la junta se pronunciaron por un candidato civil y joven para 1989.

Por otro lado la campaña publicitaria ha venido intentando mostrar diferencias al interior de las organizaciones populares; justamente cuando éstas avanzaban significativamente en una concreción unitaria.

Incluso la idea era mostrar que al interior del Frente Patriótico habían desacuerdos.

Las muertes buscarían provocar una reacción que sacara a la luz pública esos problemas que -por cierto- no existen.

Así se explica que a estos patriotas no se les detuviera para sacarles información, sino que se les asesinara.

La muerte fue planificada como un **método de acción política**. Por lo demás, Pinochet siempre lo ha hecho así.

El marco general.

Pero si lo anterior responde a los objetivos específicos, también los hay generales.

No se puede negar que el tipo es astuto, hábil, pragmático. Maneja la lealtad, la traición, la moral y lo sucio como cosas que puedan prestarle utilidad.

Pinochet hace uso de todos los recursos que puedan asegurarle su perpetuación.

Le interesa en primer lugar asegurar lo que él llama la "lealtad" de su ejército.



Al mismo tiempo disminuir la lucha del pueblo y debilitar a las organizaciones populares.

A Pinochet le interesa que la derecha esté desunida; que la Democracia cristiana no logre acuerdos internos, que la izquierda no se constituya como una sola orgánica.

Pero le interesa también que en sus filas: FFAA, ejército, generales, ministros, nadie sobresalga o llame la atención más que él.

El tipo está enfermo de poder. Quiere desesperadamente continuar en su puesto. Esto lo han dicho muchos. Y, sin embargo, asumen las reglas del juego del dictador.

Un Gabinete para continuar.

Al malvado que usurpa el espacio del Palacio de La Moneda, le interesa mantenerse allí y jamás descansará en busca de su aseguramiento.

Para ello practica la política en términos militares. El ha conquistado una "colina", quiere consolidarla y continuar conquistando otras.

El cambio de gabinete tiene que ver con esto. No es transición, es asegurar la continuidad.

Ha vuelto a recurrir a los servicios de un Sergio Fernández. Este fulano de aspecto similar a sus ideas le asegura, por ahora, su prolongación.

Fernández es algo inversamente proporcional a los planteamientos de reconciliación impulsados por la Iglesia. Representa la intransigencia del poder. Asegura la aplicación de la legalidad del año 80. Al mismo tiempo, disminuye tensiones, entre junta y Pinochet. Es una especie de "puente" entre el edificio Diego Portales y La Moneda.

Este nuevo Gabinete de Pinochet asegura también continuidad. Poblete, el reemplazante de Cuadra, ha dicho lo mismo que su antecesor. Los dos han señalado que quieren a Pinochet hasta el 97.

El dictador busca asegurarse. Por eso todos los sectores han coincidido en explicar que se trata de un gabinete de dureza.

La contradicción interna se ha resuelto eliminando una de las posiciones.

Cuadra salió porque no le gustaba a Fernández. Pero también se fue porque, de pronto aparecía haciendo su propia carrera. Y eso el tirano no se lo permite ni a sus más "fieles" colaboradores.

El pueblo lucha.

Pero, también, queda claro que

las acciones del régimen -a veces leguleyas, otras aparentemente de apertura, pero siempre violentas y malvadas- son en primer lugar una reacción a la lucha que el pueblo desarrolla.

Pinochet ve las cosas en un escenario militar. Es el que rige desde hace 14 años. Aquí se da la lucha, y no en otro plano.

El tirano analiza la situación en sus filas y mira al frente. El no da las batallas en campos que no tiene sentido pelear. Pinochet no va a ser derrotado con planes y teorías. Va a ser desplazado por la acción movilizadora de un pueblo entero.

Aunque no guste, las cosas se resuelven por una situación de fuerzas. Ello significa acciones de todo tipo: movilizaciones, paros, huelgas, operaciones desestabilizadoras y armadas.



Junio, a pesar de la matanza, no ha detenido la lucha popular. En medio de toda la situación, el pueblo se moviliza, lucha, no se deja amedrentar. Crece, con dificultad, pero crece. Y así en junio y julio hubo diversas movilizaciones, paros y ocupaciones en varias ciudades de nuestra patria.

Por un lado los trabajadores continuaron presionando por sus reivindicaciones. Lo hicieron en sus lugares de trabajo y en las poblaciones. Se las gritaron a sus patrones y a los alcaldes.

A los mismos -estos últimos- que el tirano cambia para que cumplan mejor sus planes de campaña.

Mientras los académicos de la Universidad de Chile realizaban un paro prolongado, el primero de esta dimensión realizado en las casas de estudios Superiores, los docentes se preparaban para una paralización generalizada a través de todo Chile.

A la par, los estudiantes universitarios realizaron marchas, mitines, paros y tomas. La casa Central de la Universidad de Chile fue ocupada otra vez y aunque al Señor Soto Mackeney le doliera el consejo superior de la Universidad tuvo que ceder ante las demandas de los académicos.

Al mismo tiempo la oposición se anotó un nuevo triunfo en el colegio de Profesores.

El régimen ha impulsado en el último tiempo una gran campaña publicitaria. La desarrollan sus medios de comunicación, mientras el tirano recorre distintas Regiones del país pronunciándose para llegar al año 2 mil. Ha estado en Arica, Valparaíso, Concepción y la Décima Región. En

todas partes su Dirección de Organizaciones civiles, en conjunto con sus alcaldes le preparan recepciones. A todos los lugares llega protegido por un ejército de secuaces.

Sin embargo en todas partes el pueblo le recibe con Manifestaciones en contra. Son expresiones de una comunidad Nacional que lo rechaza. Son parte de un ánimo movilizador que se vive en todas ciudades del país. Son los trabajadores, los pobladores, el pueblo Mapuche.

Un día son los estudiantes en Santiago. Otro son los universitarios en Antofagasta o en Concepción. En esta última, al igual que en la capital las fuerzas especiales reprimen duramente a los alumnos de las universidades.

Lo mismo sucede en poblaciones y con los trabajadores. Son éstos los que a través del CONFASIN y del CNT han llamado a una gran concentración para el día 19 de Agosto. Ella debe canalizar las manifestaciones que se han realizado sectorialmente. Manuel Bustos lo ha dicho muy bien: "La movilización es el arma del pueblo".

Así lo han asumido las organizaciones sociales y políticas más consecuentes. Por eso es interesante destacar la unidad de la izquierda. Su constitución como frente es una amenaza grande para Pinochet y para todo el régimen militar. Por algo el enemigo la ha atacado públicamente y -por cierto- de modo solapado con mil triquiñuelas.

Pinochet le teme al pueblo movilizado, le teme a las organizaciones que interpretan los intereses populares.

Las necesidades de los chilenos aumentan día a día y por esas demandas

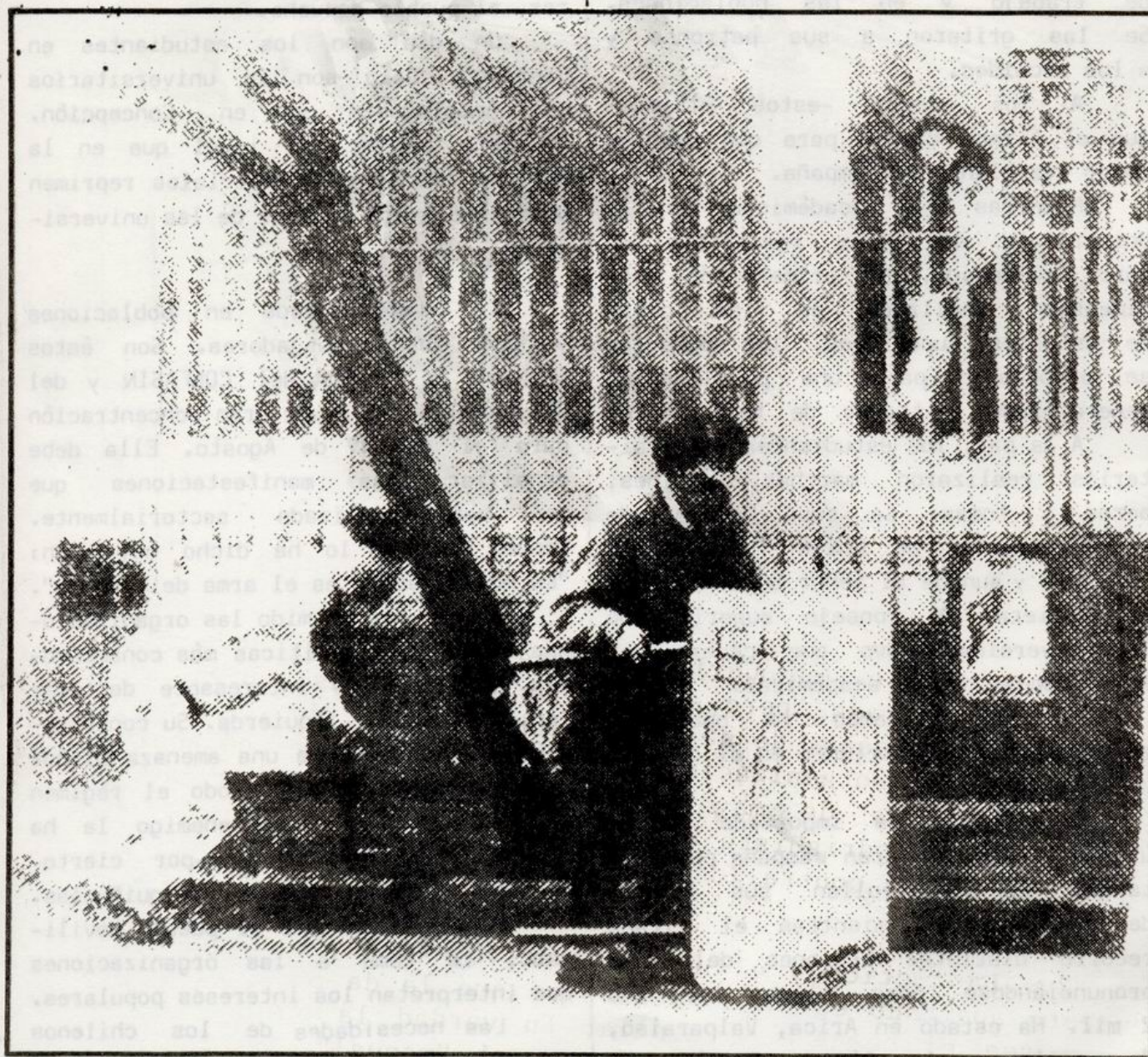
se movilizan. Todas se sintetizan en el derecho a la vida, a la libertad a la democracia.

Los patriotas reclaman por sus derechos en cada lugar: casas dignas para los pobladores; salarios justos; trabajo remunerado como corresponde, dignificación del quehacer profesional.

Con la lucha por esas demandas, el pueblo debe pasar a sacar de encima a quién lo impide.

En eso están los patriotas libres. La demanda finalmente es una sola: levantarse para terminar con la dictadura.

Allí todo es válido; hoy como ayer y mañana. El pueblo debe defenderse; desarrollar más aún sus formas de lucha. La huelga, el paro, la ocupación, la acción desestabilizadora, los métodos de autodefensa. Todo hasta que el tirano se venga abajo.



FERNANDEZ Y LA "INSTITUCIONALIZACION"

"Un régimen como éste jamás se va gratuitamente" La frase es del expresidente del partido Demócrata Cristiano. Por eso cuesta entender su sentido cuando se le compara con otras conductas de su colectividad.

El régimen está en esa idea: afianzarse, sujetarse al poder a como de lugar. El último tiempo agrega nuevos elementos. Se usa la violencia y la cosmetica. Pinochet designó un nuevo gabinete con esa intensión. A la cabeza de él colocó al ideologo de todo el sistema de institucionalización, Sergio Fernández.

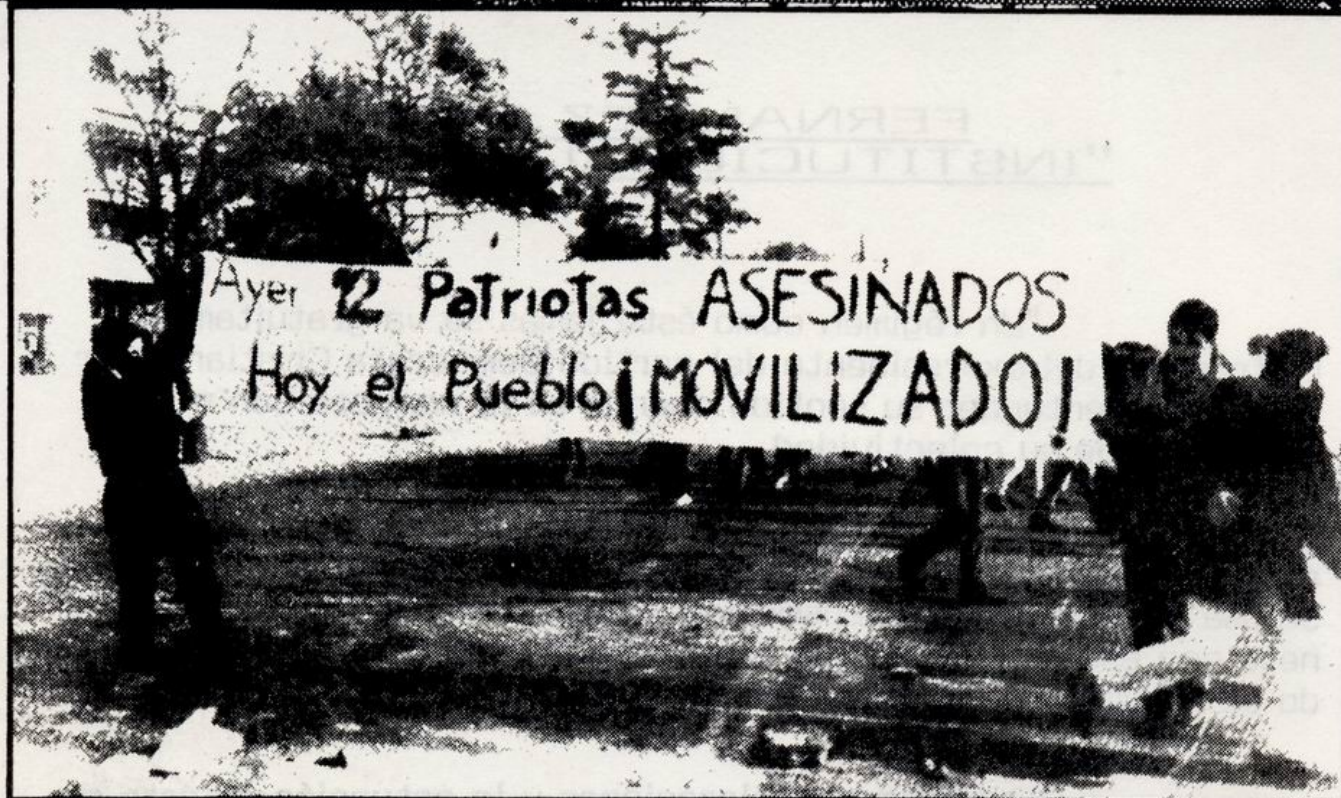
Las últimas declaraciones y la actuación de este ministro de Pinochet demuestran que no hay cambio, y que no lo habrá. Para ello se inventó la historia del plebiscito. Y se ha definido un itinerario que la dictadura pretende aplicar cuestele lo que le cueste. Se ha instituído todo un juego cuyo fin es lograr que Pinochet siga en el puesto que está.

Después que asumió su cargo, Fernández lo dijo muy claro: el plebiscito se realiza de todas maneras. No hay ningún cambio.

Lo que al régimen le importa es darle legitimidad a su sistema. O sea, hacer que la mayor cantidad de personas se inscriban y voten, Total, todos sabemos que da lo mismo ganar o perder el plebiscito.

Por eso no deja de producir cierta pena las declaraciones de algunas personalidades que concurren a inscribirse en los registros electorales. El sistema no conduce a la democracia, sólo a la prolongación del pinochetismo.

Se ha continuado desarrollando la idea de "Elecciones Libres". Sin embargo no aparece claro como se logran. Da la impresión que aquí hay un gran engaño. Vía intrasistema nada será posible que conduzca a la democracia. Es necesario desarrollar una al-



ternativa que se apoye en la capacidad de movilización del pueblo chileno, que recoja y dé vitalidad a su lucha para romper todo el andamiaje montado por la dictadura.

Pinochet sólo le teme a la lucha popular, a su desarrollo y crecimiento.

La dictadura no abandonará jamás sus intenciones de atacar a los patriotas. Algo es orientador de los pasos a dar, es saber qué es lo que más ataca el régimen, qué cosas le duelen más, y ante cuales reacciona con más encono.

Después de la designación del último gabinete se perfilan con mayor claridad algunas cosas: administrar la crisis económica, mantener a raya el frente exterior y ganar terreno en el país.

Pinochet designa un nuevo ministerio, nombra nuevos alcaldes, afianza su plan. Fernández tiene una tarea: lograr que la dictadura continúe.

El país enfrenta un momento de definiciones: acepta la institucionalización, que es la cosmética para lograr que Pinochet continúe en el poder o rompe con todo, apoyándose en sus propias fuerzas.

A ROMPER LA INSTITUCIONALIDAD DE LA TIRANÍA

DESARROLLAR LA AUTODEFENSA DE MASAS



Juan Moraga

UN PROBLEMA MORAL PENDIENTE

- Reconciliación y Régimen pinochetistas: dos variables que cada día se excluyen más.

Parece que, definitivamente, la reconciliación ha dejado de ser una opción válida en nuestro país. Por lo menos durante este tiempo.

Esa es la sensación que dejan los acontecimientos de junio y julio. La responsabilidad no es de la Iglesia, pero ella enfrenta un gran problema, una difícil tarea, luego que los obispos plantearan un compromiso en su carta pastoral "Los desafíos de la reconciliación".

Fue en mayo, y mucha agua ha traído en el último tiempo que ha anegado las esperanzas que en, algún momento, pudo alentar algún sector de la vida nacional y, en especial, la Iglesia Católica.

El régimen Chileno en 1987 sólo ha cambiado en alguna apariencia, pero en el fondo, sigue siendo el

mismo de siempre.

Este lugar común no está claro para todos. Unos, esperanzadamente, esperan que no sea así.

Sin embargo, en junio y en principios de julio hubo muertes, allanamientos, detenciones y torturados. Nada ha cambiado en la conducta del régimen.

El ex ministro Cuadra dijo que el planteamiento de conversión formulado por el Papa en su visita a Chile, atañía, más bien, a un proceso interno de cada persona.

Pues bien, en el régimen de Pinochet, ni su conducta social y política ha cambiado; como tampoco ha habido ningún proceso de conversión en sus personeros.

Todo es visto con el cristal del odio político hacia los opositores del régimen.

El Cardenal Juan Fresno dijo -con toda razón- que tan grave como la violencia física era "la violencia de las palabras", de los conceptos y de los sentimientos.

En esos mismos días los medios de comunicación adictos o dominados por el sistema pinochetistas desparramaban odio y amenazas, pronunciadas por sus personeros.

EL REGIMEN NO QUIERE RECONCILIACION

La Iglesia está agobiada. Ha tratado de suavizar su trato hacia el régimen y, sin embargo, sus miembros siguen siendo atacados. Así, se han repetido las diatribas en contra del Obispo Carlos Camus. Así, se ha tergiversado el mensaje de los obispos.

La Iglesia ha tratado de creer que hay "buenas intenciones" en personajes que ocupan puestos de gobierno.

Sin embargo, un ministro, considerado por la jerarquía como bien intencionado -Ricardo García- es retirado desde la cartera del interior y llevado a Relaciones Exteriores. A cambio

se coloca a un malvado, Sergio Fernández, que practica la hipocresía y la violencia como "leiv motiv" de su acción.

Pinochet ataca directamente toda actitud de sano encuentro entre los chilenos. Indirectamente dispara ofensas contra los cristianos. Para él -en su visión maniquea de la realidad- sólo existen buenos y malos. Y nada más.

El comité permanente del Episcopado ha llamado a inscribirse en los registros Electorales. Muchos católicos se preguntan ¿Para qué? La duda recorre desde los Obispos, a las comunidades cristianas de base.



Cristo dijo que existía un pueblo de Dios que se dividía entre los que están dentro y los que estaban fuera de la Iglesia.

Para Pinochet -que en algunas ocasiones- incluso se atreve a comulgar. Tal visión cristiana y católica no existe. Para él están sus incondicionales y los otros -enemigos- que sirven al comunismo.

UNIR A LOS CHILENOS.

Difícil es el papel de la Iglesia hoy.

Pretende unir a los chilenos, ante un poder que sólo quiere dividirlos.

Pretende lograr el respeto a la vida, ante un régimen que se siente con licencia para asesinar.

Pretende reconciliar en la verdad y la justicia, ante un poder que miente y oculta la verdad cotidianamente.

Ha cedido, en la esperanza que otros cedan, y sólo se ha encontrado con la reafirmación de los mismos conceptos aplicados en Chile desde hace 14 años..

Los argumentos son varios: Posiblemente 12 muertos, 12 asesinados, en los días de "Corpus Cristi" son un fuerte golpe. Pero están también las falacias en contra de la propia Iglesia. Un ministro -Carvajal, de defensa nacional- dijo que en casas eclesiásticas se escondían armas. Si eso lo dice un ministro; que no dirán o harán sus organismos de seguridad: vigilar a sacerdotes, llevar observadores a las parroquias.

Pero, además, está la gran mentira que se le hace a los dignatarios eclesiásticos.

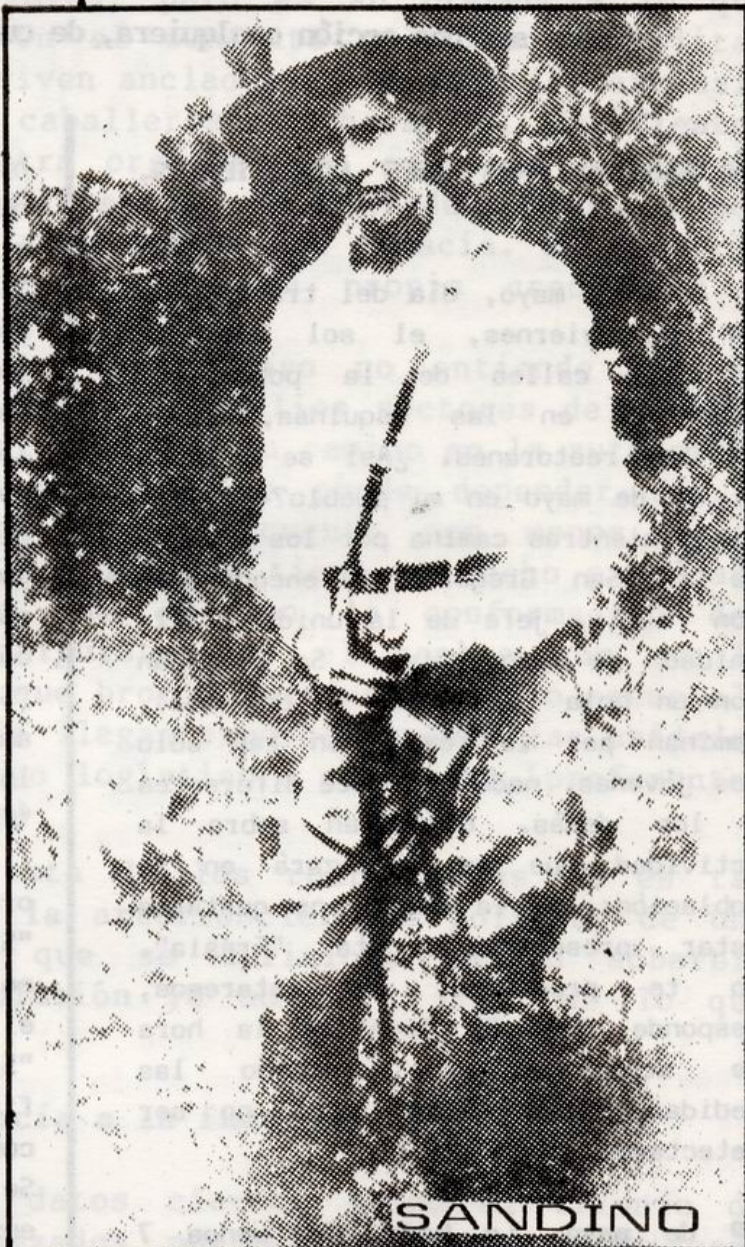
En nuestro país los llamados de los Obispos, de los Cardenales Fresno o Silva Henríquez sólo han sido respetado por los Chilenos que no son funcionarios de la administración de Pinochet. Pero la paciencia tiene límites. Cristo expulsó a los mercaderes del templo. No había ya palabras que fueran válidas. ¿Estará pasando lo mismo en nuestra patria?

Los usurpadores del poder en Chile manipulan el mensaje cristiano. Humillan y ofenden a obispos y sacerdotes. Violan sus domicilios.

¿Estarán los católicos dispuestos a creer en la reconciliación y a inscribirse en los registros de Pinochet?

Es casi como comulgar con ruedas de carreta.

HOMENAJE AL 8^º ANIVERSARIO DEL TRIUNFO DE LA REVOLUCION SANDINISTA



SANDINO

FSLN

¡PATRIA LIBRE!!

UN BAUTIZO PARA TRES COMBATIENTES

- Puede ser una acción cualquiera, de cualquier día en nuestro país.

UN BAUTIZO PARA TRES COMBATIENTES.

1º de mayo, día del trabajador; es día viernes, el sol calienta en las calles de la población, pichangas en las esquinas, risas en los restaurantes. ¿Así se celebra el 1º de mayo en mi pueblo?— cavila Simón mientras camina por los pasajes de la San Gregorio a encontrarse con Fresia, jefe de la unidad 7322, unidad de aspirantes. Se saludan con un hola (son las 12 del día), caminan por la feria, son tan sólo dos jóvenes, nada los hace diferentes a los demás. Conversan sobre la actividad que se realizará en la población; en la cual, nos gustaría estar presentes, acota "Fresia". No te preocupes, lo estaremos, responde "Simón". Acuerdan la hora de acuartelamiento, tomando las medidas de seguridad para no ser detectados.

1º de mayo. La hora "D" menos 7 hrs.

Casita de madera, humilde pero limpia: "Iván" se despidió de su pequeño hijo y de su compañera; ella lo mira, no pregunta nada,

no debe y lo sabe. "Esta noche no llegaré" dice "Iván", ella lo mira, con pena, pero con admiración. "Iván" camina por los pasajes. Pasan los pacos, no se inmuta, va al encuentro de "Sebastián", quien lo llevará a la casa de acuartelamiento. "Iván" piensa qué haremos hoy día es nuestra primera acción, el jefe "Simón" le dijo a Fresia que debíamos estar en disposición combativa elevada, listos para cualquier cosa. Se encuentra con "Sebastián" y dan un pequeño rodeo antes de llegar a la casa, son los primeros: más tarde llegan "Fresia" y "Simón", jefe de pelotón.

A manera de saludo, "Fresia" ordena ponerse de pié; le sigue "Simón", "Sebastián" e "Iván", todos en posición firme. "Fresia" entrega el parte del acuartelamiento a "Simón", el cual ordena romper filas. La casa, es una casa como cualquier otra de la población. Se sientan a la mesa, "Fresia" entrega el pan y el salmón a la dueña de casa. Es el almuerzo, le dice sonriendo. "Sebastián" explica el plan de evacuación y de defensa de la casa a "Simón". Se sientan todos en la mesa, "Simón" entrega el informe político que

la Dirección Nacional ha bajado con motivo del 1º de mayo, de los nuevos desafíos y las nuevas tareas que debemos asumir en la conducción de la lucha libertaria de nuestro pueblo. "Simón" explica: debemos salir a la calle, estar en la barricada, defenderla, enseñar a combatir a los pobladores y defenderlos contra la represión de la dictadura. Los tres aspirantes de la unidad reafirman su compromiso de Rodriguistas; compromiso de no traicionar al pueblo.

Hora "D" menos 5 hrs.

Está cayendo la tarde. "Simón" recorre los acuartelamientos de las diferentes unidades de su pelotón. Se encuentra con "Carla", conversan sobre la actividad que les corresponde como unidad. "Carla" es una combatiente experimentada a pesar de sus pocos años y la unidad que dirige también lo es. Coordinan el sistema de comunicaciones, se afinan los últimos detalles de la tarea que les corresponde, se despiden. "Cuidate hermana" dice "Simón"; "Carla" responde: "tranquilo jefe, no pasa nada". "Simón" se aleja, pensando: "Está decidido; el grupo de "Fresia" será el grupo de choque, el de "Carla" el de contención; el grupo de "Nano", los verificadores. Tengo que ir a verlos. "Simón" apura el paso. Llega donde tiene que ubicar a "Nano". "Por primera vez el Frente va a estar en la población y yo soy aspirante; la suertecita piensa 'Nano'". Pero está feliz.

Hora "D" menos 1 hra.

Es de noche ya. "Fresia" y su grupo revisan las armas, limpian las vainas, se toman todas las medidas de seguridad operativas, cada movimiento es supervizado de cerca por "Simón", dando las indicaciones para el transporte de las armas. A "Iván" se le asoma el traga fuego del M-16. "Sebastián" se ríe, "Simón" no le encuentra la gracia; recurre a un cuchillo y, ayudado por "Fresia", solucionan el problema. En seguida se cambian ropa, se colocan ropa de combate; se respira un aire diferente... Es que..."Manuel está cabalgando de nuevo".



Hora "D" menos 45 minutos.

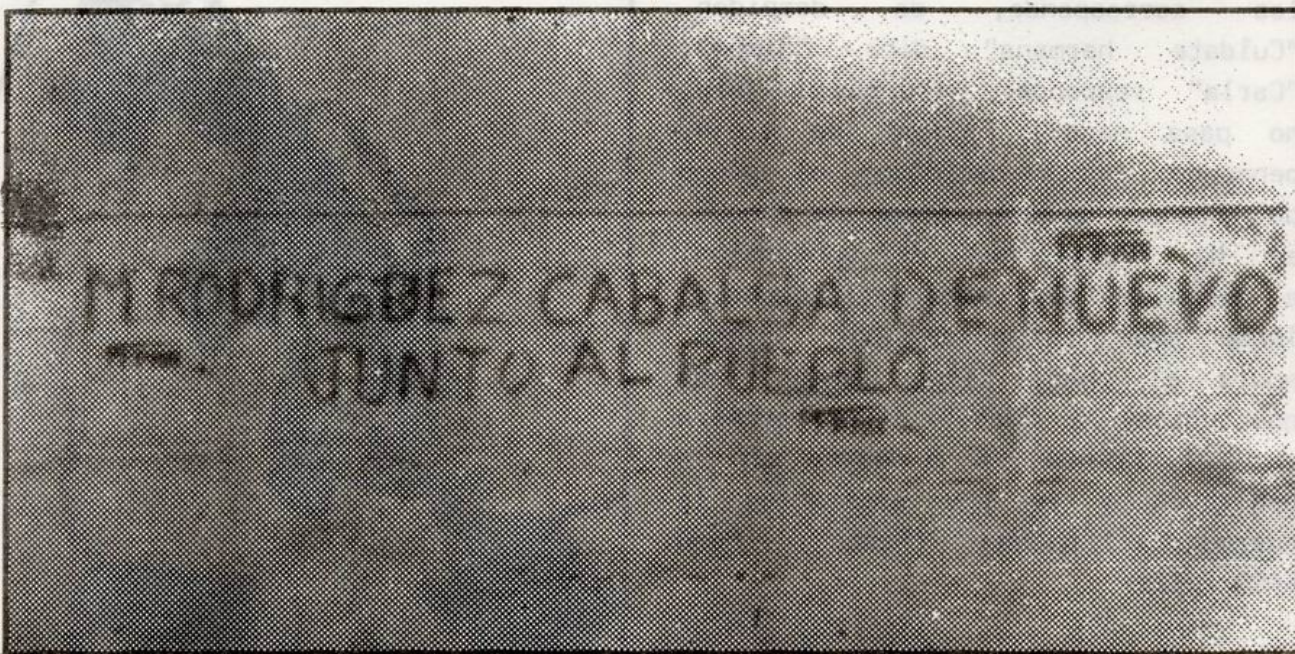
"Simón" acude a un vínculo con el mando. Atraviesa la población, pasa por unas canchas. "Puchas, me gustaría operar con los cabros; voy a pedir permiso por si acaso" piensa. El mando dá las últimas instrucciones. Un enlace se dirige a "Simón", vamos al acuartelamiento. Caminan en silencio, llegan a la casa, la unidad se encuentra en posición de firmes y en tenida de combates: gorros y pañolines. Se entrega el parte al mando; éste ordena romper filas, el jefe superior explica los fundamentos de la misión y la necesidad que tiene la población de saber que estamos presentes, al igual como cuando en la Colonia cundía la desmoralización entre los patriotas y la figura de Manuel Rodríguez irrumpía por las calles gritando; "Aún tenemos Patria, ciudadanos"; esa es nuestra misión, levantar la moral del pueblo y renovar nuestro compromiso de luchar sin dobleces.

Hora "D" menos 30 minutos.

La unidad escucha atentamente las palabras del jefe superior. "Simón" recibe un informe de la unidad de "Carla": "Todo está listo jefe, la mejor hora es como a las 9 y media, dice aceleradamente "Isabel". Bien, que estén todos en sus puestos, ordena "Simón" y se despiden. "Simón" comunica al mando que todo está dispuesto. La unidad ensaya algunas posiciones. Se entrega el orden combativo: "Fresia" jefa de operación; "Sebastián" lanzará la proclama y guiará a la gente a copar las calles; "Iván" cubrirá a "Sebastián".

"Fresia" llevará una escopeta casera, "Sebastián" un M-16 con 2 cargadores, "Iván" un M-16 con 2 cargadores.

La luz comienza a pestañear. Se corta. "Sebastián" dice: "Manuel está cabalgando". Los corazones comienzan a latir más fuerte, se acerca la hora de la verdad; al calor de una vela se dan las últimas



instrucciones a los aspirantes. Vuelve la luz. En la población de al lado se escuchan los "y va a caer". "Simón" sale de la casa conjuntamente con el jefe superior. Los aspirantes se dirigen al punto de partida de la operación; son muchas cuadras las que hay que cubrir. El jefe pide a "Simón" que lo acompañe a ver el terreno donde se operará. "Simón" lo sabe: no va poder operar. "Estarán solos, aplicarán todos los conocimientos que les he entregado, tienen que hacerlo" piensa "Simón". El jefe hace un comentario referente a la noche. "Simón" no lo escucha, piensa en sus aspirantes, ¿dónde irán, si habrán llegado, se habrán cruzado con el enemigo?, cavila "Simón".

Hora "D" menos 5 minutos.

"Fresia" es la primera en llegar. "Iván" le sigue. Se encuentran a tres cuadras de donde se realiza un acto del 1º de mayo en donde el "FPMR" también estará presente. Se acerca "Simón"; viene nervioso, preocupado. No es lo mismo operar que estar de observador; a "Simón" no le gusta observar, le es más cómodo operar. Conversa con "Fresia", quien le comunica que está casi toda la población "Malaquías Concha" y que deben irrumpir por la parte posterior del escenario. Llegan "Sebastián". Caminan de a dos. "Simón" da las últimas instrucciones a "Sebastián" e "Iván"; se separan. La unidad de aspirantes se dirige a donde se realiza el acto; hay

bastante gente. "Simón" hace contacto visual con "Nano"; en el escenario un grupo folclórico de la población finaliza su actuación. Los aspirantes se aproximan por la parte posterior del escenario, el grupo folclórico comienza a cantar "tío caimán" el que es coreado por los asistentes. "Simón" piensa, qué les pasa que no aparecen; la canción se hace muy larga para "Simón". Termina de cantar el grupo, y en medio de los aplausos, aparecen los aspirantes, "Sebastián" sube al escenario con su M-16 en posición de combate. "Fresia" desde otro costado controla todos los movimientos de la gente con el "Víctor" en posición. Se siente un murmullo, incredulidad, el "Frente" está aquí, carreras en el pasaje; se corre la voz, llegó el FRENTE. "Sebastián" continúa su alocución, se hace el silencio, la luz pestañea; son nuestros hermanos, los torreros, que están haciendo lo suyo. La luz se corta, oscuridad y confusión. "Iván" pide tranquilidad. "Sebastián" se alarga en la alocución, ahora grita a capela ¡el "FPMR" está con el pueblo y dispuesto a contribuir a defenderlo del enemigo! ¡para el pueblo no hay enemigo grande! "Fresia" ordena: ¡a la calle!, "Sebastián" repite la orden, ¡a la calle! y salta desde el escenario con su fusil; la gente los sigue con aplausos, los niños los tocan, los jóvenes los miran con admiración, estamos con ustedes cabros dicen los vecinos, se pasaron dice por ahí un "volado", a tomarse las calles grita "Sebastián". "Simón" observa cada movimiento,

desde su interior y en silencio va dando órdenes, pero no se le escucha; en la calle están sus muchachos, dominando toda la situación, aplicando los conocimientos militares entregados por su jefe de pelotón; son "RODRIGUISTAS" los que están en la calle, ayudan a formar barricadas; cortar la calle, grita "Sebastián". "Fresia" ve acercarse unas luces, puede ser el enemigo, no hay que dejarlos pasar, recuerda "Fresia" y ordena pasar bala y parapetarse. Las armas emiten el sonido característico, "Iván" y "Sebastián" en disposición de combate. Los fusiles apuntan hacia el vehículo sospechoso, que resultó ser sólo un colectivo.

La noticia corrió como reguero de pólvora, la calle Combarbalá se llena de gente, gritos de viva el Frente ¡la lucha suma y sigue! ¡vivan los defensores del pueblo! La primera barricada, ¡dónde está la bencina que genera el pueblo! grita "Sebastián", aparece la bencina, los neumáticos y otra barricada. El pueblo está combatiendo y a su lado el FRENTE.

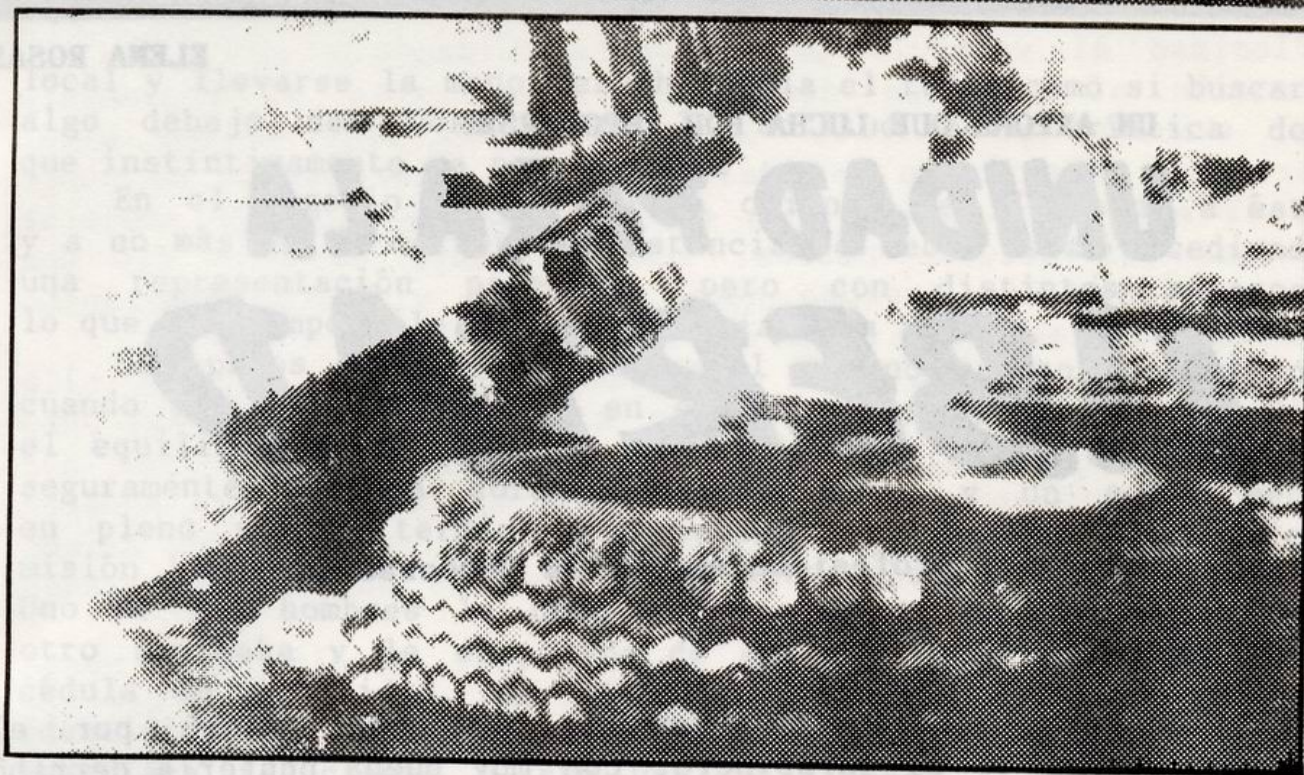
"Simón" observa a los pobladores midiendo cada reacción: "Carla" pasa corriendo a defender la barrica-

da, lleva una molotov en su mochila; la gente toma confianza, se va acercando y a lo largo de todo Combarbalá se levantan barricadas, se agrupan en una marcha ¡una marcha! sí, eso, una marcha. En la población del lado se sienten gritos, disparos, son las otras unidades del FRENTE que están en lo mismo que nosotros. "Fresia" ordena disparar al aire, "Iván" dispara tres tiros, "Sebastián" dos tiros, replegarse grita "Fresia", retirándose protegida por "Iván". La gente de la población, sigue en la barricada, gritando "y va a caer".

Hora "D" más 45 minutos.

"Simón" camina, tranquilamente, ajeno a toda la efervecencia que provocó la llegada del FRENTE. Sonríe, va satisfecho, quiere abrazarlos; realmente fué una acción limpia, transparente, en medio del pueblo, así como es el FPMR: limpio; así como es nuestro pueblo: limpio. A esta población le hacía falta esto, un respaldo a aquellos que se esfuerzan por sacar las cosas adelante, sin la comprensión de la población; esos viejos estaban felices.





Hora "D" más 1 hora y media.

"Simón" recibe el parte de Fresia: la unidad 7322 se encuentra sin novedad en la casa de seguridad, "Simón" acompaña a "Fresia" hasta la casa donde están los restantes Rodriguistas. "Simón" los felicita, comentan los detalles. "Simón" les hace ver que no se consideren héroes, sino que no han hecho más de lo que todo patriota debe hacer, luchar junto al pueblo.

Los muchachos están felices, comentan las reacciones de la gente, de los amigos. Se preparan para tomar té, invitan a "Simón" pero este todavía no termina su trabajo. Debe entregar el parte operativo final de su pelotón al mando.

Hora "D" más 2 hrs. 15 minutos.

"Simón" llega al puesto de mando: Misión cumplida, combatientes

sin novedad, las armas guardadas. El jefe comenta con "Simón" la operación, quiere saber todo, cada detalle.

Es tarde, "Simón" se retira. Los pacos salieron a la calle, a los primeros disparos se escondieron. Camina por la población, al fin va a comer algo, no lo ha hecho en todo el día. Mañana tiene que volver a su trabajo, a su normalidad. Así también "Fresia", "Iván", "Sebastián", es decir, los RODRIGUISTAS.

Pero ya no serán los mismos, ni la población será la misma, el pueblo y el FRENTE se abrazaron en un 1º de mayo de combate, sin luz, con las calles copadas por el pueblo. Vienen otras jornadas, en las que estos dos elementos se volverán a encontrar, porque son uno solo.



ELENA ROSAS

UN AXIOMA QUE LUCHA POR IMPONERSE:

UNIDAD PARA LA LIBERTAD

Colegios profesionales por la Democracia.

El carro lanza-agua -nuestro Guanaco- avanzó por el paseo Ahumada y el carabinero, con muy buena puntería derribó con el poderoso chorro a un hombre de edad avanzada que iba al frente de una marcha con carteles de protesta contra la dictadura. No se produjo ningún desbande y el grupo siguió avanzando mientras gritaban las consignas previamente acordadas. No, no eran estudiantes ni tampoco pobladores. Se trataba de profesionales. Periodistas, profesores, médicos, ingenieros, arquitectos. Fecha: un día cualquiera del 87. Causa de la marcha de protesta: expresar el repudio de los Colegios profesionales a la tiranía de Pinochet.

¿Qué ha sucedido? La respuesta la dan los profesionales en una de las conclusiones del Primer Congreso Nacional realizado en Octubre del 85. "No hay solución a la gravísima situación que sufren los profesionales y la mayoría nacional sin una salida democrática en el corto plazo". La vigencia de la afirmación ha adquirido hoy caracteres dramáticos por la profundización de la crisis nacional. Las bajas remuneraciones, los altos índices de cesantía, los horarios excesivos de trabajo, la pérdida de poder de sus organizaciones gremiales a lo que los ha sometido la tiranía los ha transformado de profesionales liberales (en el sentido de ser libres de un patrón) a trabajadores asalariados sin ninguna ventaja. Hoy, más que ayer, los profesionales comprenden que lo único a lo que pueden aspirar es a conseguir un trabajo mal pagado porque a pesar de su alta calificación están sometidos a todas las presiones de los que controlan el poder y la riqueza.

Profesionales: luchadores con dinamismo.

Recordemos que, sobre todo a principios del 86 los profesionales, sobre todo los médicos, dieron la tónica en la lucha por la democracia. El acostumbrado receso de los veranos no se produjo. El despido de algunos dirigentes de los profesionales médicos hizo movilizarse a todo el gremio y fueron, en verdad un factor dinamizante. Fue un período de lucha de gran auge, como se dió en general en el país, pero después los profesionales pasaron a un relativo inmovilismo en que la actividad la mantuvieron ciertos sectores o incluso sólo profesionales aislados que enfrentaron las políticas del régimen pagando con encarcelamientos, relegaciones, torturas e incluso con la vida.

Entre los profesionales, no se puede ocultar, existen sectores que están fuertemente influídos por un sistema que los impulsa a buscar transformarse en empresarios o a ocupar puestos que le permitan subir de nivel social lo que los hace apartarse de la lucha y de la solidaridad con los que nada tienen.

Inicio de una nueva etapa.

Paulatinamente, aunque no se puede negar que con dificultades, los profesionales empiezan a salir de su letargo, algunas veces luchando por sus propias reivindicaciones, como es el caso de la Asociación de Médicos Jóvenes que ha denunciado públicamente la grave situación que afecta a 631 médicos que deben financiar su especialización **pagando** \$4.500 por la matrícula y un arancel mensual de \$8.500 al mismo tiempo que **trabajan** 8 horas diarias, sin contar las guardias nocturnas y los festivos, sin que se les cancele remuneración alguna, aunque el servicio estatal sí le cobra la atención al usuario.

Los periodistas denuncian en forma reiterada casos de amedrentamiento y represión que sufren mientras desempeñan su profesión. La tiranía, que controla el poder judicial, mantiene constantes juicios contra directores de publicaciones opositoras. Los asesinatos no están ausentes tampoco. Un miembro de la dirección del Colegio de Periodistas fue asesinado el año pasado, José Carrasco, en venganza por el atentado al tirano. Como si el asesinato de un periodista pudiera acallar a ese valiente gremio.



En estos días los Colegios de los gremios de la Salud: asistentes sociales, dentistas, fonoaudiólogos, enfermeras, kinesiólogos, médicos, matronas, nutricionistas, sicólogos, químicos farmacéuticos, tecnólogos médicos y terapeutas ocupacionales se han concertado para entregar personalmente en el Ministerio de Salud una carta en la que denuncian la burla que significa la llamada **"ampliación de la planta esquemática de personal"**.

Los profesionales de la Salud plantean que se trata sólo de una nueva reformulación sin aumento de horas funcionarias lo que agrava los problemas de bajos sueldos, inestabilidad laboral, baja en los índices de atención al público, etc. Todo esto crea un clima de tensión entre los profesionales de la Salud: lo que existe es una **catástrofe**, dicen los profesionales del sector. No se trata de un problema puntual, de horas más u horas menos, y por eso se han concertado para realizar durante el mes de julio diversas actividades como foros y paneles con el fin de debatir éste y otros problemas que les atañen.

Existe una creciente preocupación de los profesionales por problemas que van más allá de cuestiones puramente gremiales. Es el caso en que los profesionales hacen aportes técnicos y científicos en aspectos que preocupan a todos los chilenos creando corrientes de opinión que impulsan a la ciudadanía a salir en defensa, por ejemplo del patrimonio nacional o de derechos pisoteados por la tiranía. Es el caso de los Ingenieros Civiles y de Ejecución y de los arquitectos en

la defensa de las empresas del Estado que la tiranía intenta privatizar a precio de huevo. Frente al problema de los deudores hipotecarios y del reavalúo de los bienes raíces. La participación de los periodistas en la defensa del derecho de la población de estar bien informada. La participación de los abogados en la defensa de los derechos humanos en general.

La participación de los profesionales.

La participación de los profesionales en la lucha por la democracia asume las más variadas formas. Van desde las declaraciones de los Colegios, pasando por las cartas y entrevistas con las autoridades de gobierno, los foros, hasta las asambleas, los mitines y las marchas, como las que mencionamos al comenzar este artículo.

Son diversos los factores que influyen en la combatividad de los profesionales. Naturalmente, no pueden estar aisladas de la lucha política general. Ese es el caso del Regional Santiago del Colegio Médico, donde las presiones políticas externas determinan el inmovilismo de la directiva obstaculizando la lucha reivindicativa de los asociados. Allí se dio una pequeña mayoría de dirigentes de la izquierda (5 contra 4) y la democracia cristiana decidió maniobrar para llamar a nuevas elecciones con la esperanza que se produzca un cambio importante a su favor.

El grado de convicción de los profesionales de que sólo la movilización más amplia abrirá paso a la democracia no es parejo y eso influye, naturalmente, en el carácter de las manifestaciones de lucha por la democracia.

Por otra parte, no todos los Colegios Profesionales están dirigidos por gente con sensibilidad para mantener una relación estrecha con sus bases de modo que les permita conocer sus reivindicaciones más urgentes, y ponerse a la cabeza de la lucha con decisión y coraje en vez de ser un freno, como en algunos casos.

La cuestión de la concertación.

La unidad da fuerza y la dispersión debilita. Esto es algo dicho tantas veces que pareciera que no es necesario volver a mencionarlo. Pero la necesidad de la concertación entre las distintas corrientes ideológicas al interior de



los gremios, entre gremios afines y de los profesionales en conjunto con otros sectores de la sociedad como son los obreros, los estudiantes y los campesinos no es algo que esté siempre presente. Sin embargo, ya existen expresiones de comprensión del asunto, cuyos ejemplos más recientes han sido la formación del Comando de Defensa de las Empresas del Estado, las Multigremiales Hospitalarias y el Comando Metropolitano de Defensa de la Salud. Tal vez el más claro es el caso de la concertación entre académicos, estudiantes y trabajadores de las Universidades en la lucha por sus reivindicaciones económicas, lo que ha hecho posible que el país conozca hasta qué grado la tiranía ha destruido nuestros principales centros de Enseñanza Superior.

Los profesionales están llamados a jugar un rol importante en la lucha por la democracia. Existen numerosas e importantes reivindicaciones de los profesionales que sólo se pueden satisfacer con la Democracia Plena. Han hecho ya valiosos aportes pero les queda un gran camino por andar junto al pueblo. La lucha, la movilización más profunda hasta llegar al combate generalizado es el único camino que tienen los profesionales para contribuir a terminar cuanto antes con la tiranía pinochetista.



CANTO A LAS MADRES DE LOS MILICIANOS MUERTOS

No han muerto! Están en medio
de la pólvora,
de pie, como mechas ardiendo.

Sus sombras puras se han unido
en la pradera de color de cobre
como una cortina de viento blindado,
como una barrera de color de furia,
con el mismo invisible pecho del cielo.

Madres! Ellos están de pie en el trigo,
altos como el profundo mediodía,
dominando las grandes llanuras!
Son una campanada de voz negra
que a través de los cuerpos de acero asesinado
repica la victoria.

Hermanadas como el polvo
caído, corazones
quebrantados,
tened fe en vuestros muertos!
No sólo son raíces
bajo las piedras teñidas de sangre,
no sólo sus pobres huesos derribados
definitivamente trabajan en la tierra,
sino que aún sus bocas muerden pólvora seca
y atacan como océanos de hierro, y aún
sus puños levantados contradicen la muerte.

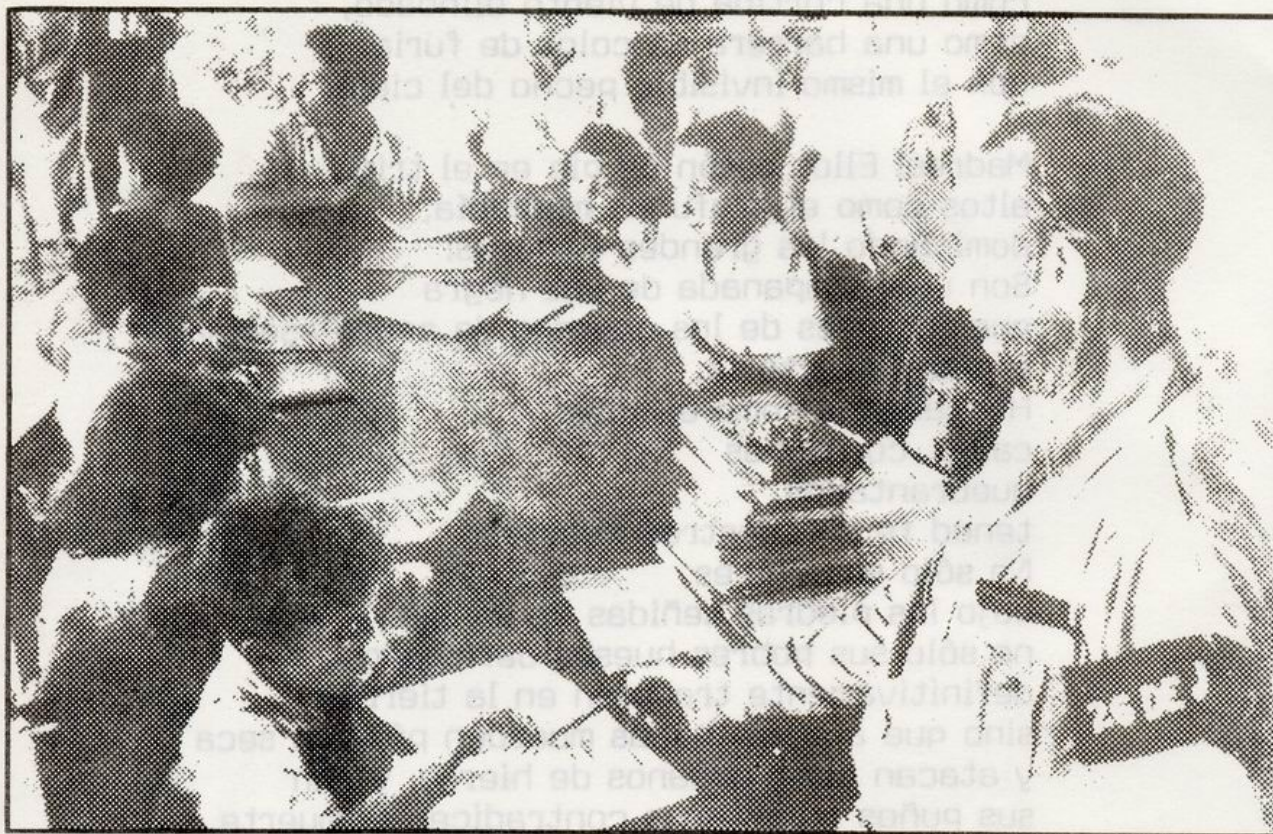
Porque de tantos cuerpos una vida invisible
se levanta. Madres, banderas, hijos!
Un solo cuerpo vivo como la vida:
un rostro de ojos rotos vigila las tinieblas
con una espada llena de esperanzas terrestres!

Dejad
vuestros mantos de luto, juntad todas
vuestras lágrimas hasta hacerlas metales:
que allí golpeamos de día y de noche,
allí pateamos de día y de noche,
allí escupimos de día y de noche
hasta que caigan las puertas del odio!

PABLO NERUDA

EL ASALTO AL

-Hay una experiencia que aprender en cada evento revolucionario.



O "El Moncada", así a secas, como se le conoce en Cuba, es considerado en la primera república socialista de América, como el gran paso hacia la victoria por los revolucionarios . conducidos por Fidel.

En el Cuartel Moncada existía una fuerte guarnición militar. Está situado en la ciudad de Santiago de Cuba, la que se tiene como la "cuna de la Revolución". A mil kilómetros de la Habana, el Cuartel Moncada era la guarnición militar de la provincia de Oriente.

Un 26 de julio.

El 26 de julio de 1953, Fidel Castro, joven abogado,

GONZALO ALVAREZ

CUARTEL MONCADA

recién electo diputado, lo asaltó, con 80 hombres. No hubo victoria militar, pero el hecho conmovió aun más al pueblo cubano, no sólo por la audacia de los asaltantes, que con una fuerza tan reducida llegaron en un momento a copar la guarnición, sino porque la feroz dictadura de Batista reaccionó asesinando a la mayoría de los combatientes. Fidel salvó la vida sólo gracias al profesionalismo del militar que lo capturó, quién se negó a entregarlo a los esbirros y lo consideró un prisionero de guerra. Era ya un signo de la profunda crisis al interior de las FFAA cubanas. Los revolucionarios sobrevivientes -menos de una veintena- pasaron años en la cárcel estudiando y preparándose -teórica e ideológicamente- para la próxima etapa de la lucha.

Los orígenes del Moncada.

Sin pretender profundizar en las características de la historia de Cuba, es necesario conocer en general lo que se ha dado en llamar una "República Bananera". Es que la compañía norteamericana **United Fruits** se dedicaba (en esas décadas) a la explotación de extensiones inmensas de territorio de varios países centroamericanos con las plantaciones de plátanos que exportaba a los Estados Unidos. Los países pasaron a ser controlados por la United Fruits tanto en lo político como en lo económico. Se transformaron en países monoprodutores y su población, en su inmensa mayoría, era empleado directo de la United Fruits. En el caso de Cuba no se trataba exactamente de bananas, sino de azúcar. Y la monoproducción llegó a tales niveles que detuvo todo el desarrollo. Cuba está a sólo 150 kilómetros de los Estados Unidos. La televisión norteamericana se captaba en Cuba directamente y en aquel tiempo no había satélites y un ferriboat diario hacía el trayecto entre Miami y La Habana. En avión, eran menos de 20 minutos los que separaban ambos territorios.

En Cuba se **parkean** los autos (no se estacionan) y uno va a la barbería (a cortarse el pelo), y eso a modo de ejemplo solamente, porque el país efectivamente se estaba norteamericanizando. Hasta el pan se traía de Miami. Los ricos de Cuba

iban de compras a Miami y los yates de los magnates norteamericanos atracaban directamente a un muelle al frente del mayor casino de La Habana, en el Hotel Nacional, para que los jugadores no tuvieran que pasar por los molestos trámites de aduana.

Batista tenía transformado a Cuba en un lenocinio para los norteamericanos. Refugio de gánsters, centro distribuidor de drogas, corrupción y negociados. Batista había sido cabo de ejército y mediante maniobras llegó a ser el jefe del Estado por medio de un golpe militar y se autonombró general. Ante la presión del pueblo Cubano se hicieron elecciones y en ellas fue donde el joven abogado Fidel Castro se presentó por el **Partido Auténtico** siendo elegido. Pero no alcanzó a ejercer su derecho de diputado porque el golpe de Batista cerró el Congreso. No le convenía a los grandes consorcios azucareros el funcionamiento de la democracia en Cuba.

La crisis.

Todo el país estaba desesperado por la miseria, la corrupción y la represión, con sus asesinatos, torturas y todo tipo de violaciones a los derechos humanos. Desde todos los ámbitos se sentía la necesidad de salvar al país del dominio de los Estados Unidos cuyo representante era Batista. Eso fue lo que comprendieron los combatientes del Moncada y, en la prisión, dieron origen a una nueva organización revolucionaria a la que llamaron **Movimiento 26 de julio.**, en conmemoración de la fecha del asalto al Cuartel Moncada. Aún hoy, a 34 años del Moncada, el pueblo llora a los mártires del 26 de julio y el día de la Revolución tiene esa fecha y no el día del triunfo revolucionario que fue el 1º de Enero del 59. (entrada del ejército Rebelde a la capital).

Interpretación del asalto al Cuartel Moncada.

A tantos años del Moncada, se han realizado numerosos estudios, pero sigue estando en primer plano el libro escrito por Fidel en la prisión con vistas a su autodefensa en el "juicio" que se le siguió -cosa que se le permitió por ser abogado- y que se llama **La Historia me absolverá**. Se trata de una defensa política y no jurídica. En el libro se establece la profunda crisis por la que pasaba el país y plantea como única solución **la lucha de todo el pueblo unido contra la tiranía.**

El Moncada, dice Fidel, nunca intentó ser un cuartelazo aislado de las masas, sino que sólo pretendía ser el inicio de una lucha de todo el pueblo.

Y el movimiento 26 de julio plantea un programa cuyo contenido es **nacional**, ya que comprende que en ese momento plantear una alternativa revolucionaria no era posible aún. Así, entonces, el 26 de julio entra en alianzas con sectores de la burguesía para luchar contra la tiranía. Y lo extraordinario es que hayan logrado las alianzas. Un grupo armado que se origina en una acción netamente militar como es el Moncada, logra, porque su accionar es nítido y prístino, la unidad de todo el país contra la tiranía.

Interrogado, veinte años después, Fidel, si pudiera echar la historia hacia atrás, si volvería intentar el asalto al Moncada dice que quizás no, pero no porque considere un error político el accionar militar, sino porque piensa que podría haber iniciado la lucha armada de otro modo ahorrando las valiosas vidas que se inmolaron en el asalto. Pero, la esencia, la lucha abierta, sin cuartel, contra la tiranía de Batista que simboliza el Moncada sigue en pie y eso es lo que estamos recordando en este nuevo aniversario.

El Moncada y el Rodriguismo.

De alguna manera, el Rodriguismo recibe inspiración en el Moncada. Se trata de la lucha de carácter militar contra un régimen corrupto, contra una tiranía que pone el país al servicio de unas pocas compañías para explotarlo y entregar sus riquezas a las transnacionales. Por su carácter amplio, el Rodriguismo sigue los pasos del Moncada. Los combatientes del Moncada no tenían otro compromiso que con la Patria. Hacen, de un poeta: José Martí, su máxima figura porque se trató de un patriota muerto en la lucha por la independencia de Cuba de España tal como los rodriguistas hacemos de Manuel Rodríguez nuestro ejemplo.

El Rodriguismo no toma del Moncada el martirologio. Los muertos del Moncada no eran el objetivo de la acción. Los mártires se producen porque la tiranía asesina a los que captura, no era, ni podía ser el objetivo de la lucha, como, naturalmente, no lo es la lucha del Rodriguismo. Es cierto, la tiranía de Pinochet asesina a los luchadores que la combaten. Lo viene haciendo desde el golpe de Estado, sin necesidad de ningún Moncada. Los miles de muertos que



contabiliza la tiranía de Pinochet no son por el accionar militar del pueblo sino producto de los propios objetivos que definió el golpe. En Cuba la revolución arroja un saldo de 20 mil muertos, pero de ellos no más de un centenar son combatientes del 26 de julio; no nos referimos a muertos en enfrentamientos armados, sino que la mayoría eran asesinatos a mansalva. En Cuba llegó un momento en que la lucha era tan generalizada que el sólo hecho de ser joven era considerado un delito y la policía recorría las calles y detenía para torturar a cualquier joven que viera. Eso es parecido a lo que ya está pasando en nuestras poblaciones, donde el hecho de que un grupo de jóvenes esté en una esquina conversando basta para que la CNI los balee o los interroque.

Tomamos del Moncada el espíritu de lucha. El carácter popular y nacional de los combatientes: La mayor parte de los Moncadistas eran obreros, empleados, pequeños comerciantes, estudiantes, unos pocos intelectuales todos animados por un intenso amor a la Patria y un gran sentido de solidaridad Latinoamericana.

Por qué triunfaron los Moncadistas.

Lo que empezó con una derrota militar se transformó seis años después en un triunfo. No es que haga falta una gran derrota para triunfar, eso no es un corolario correcto. La razón del triunfo radica en que el Movimiento 26 de julio logró interpretar correctamente la crisis nacional. Captó que era posible la lucha contra la tiranía incluso en el terreno militar -en el que era extraordinariamente fuerte, las Fuerzas Armadas de la tiranía eran cerca de cien mil hombres para un país de menos de 7 millones de habitantes- porque se trataba de unas FFAA desmoralizadas por la aceleración de la crisis nacional. Se trataba de unas FFAA que podían sentir que todo el pueblo estaba por la caída del tirano Batista y que defenderlo no era de patriotas. Eran una FFAA que sentían que luchar contra los Moncadistas era luchar contra su propio pueblo.

Estas son las razones que a la larga le dieron el triunfo a los que se iniciaron el 26 de julio en Santiago de Cuba y esto es lo que tomamos de esta valiosa y audaz experiencia. El resto, las particularidades de la lucha guerrillera, en un país netamente agrario, en una República Bananera en la década del 50 no es algo que pretendamos copiar. Cada país tiene sus propias características y por cierto las de Chile en la década de los 80 son, y han sido siempre, muy diferentes a las de Cuba. Pero somos seguidores en el ejemplo del Moncada en cuanto ello representa el mismo espíritu de lucha que tienen todos los pueblos dispuestos a liberarse de los tiranos.

"Gloria Eterna a los Héroes del Moncada" grita Fidel cada 26 de julio y toda Cuba se vuelve a estremecer; y en la voz del gran revolucionario se nota la emoción, aunque lo diga 34 años después.



JOSE MIGUEL URETA

Salimos a buscar la **LIBERTAD**

- ¡Todavía tengo el polvo de la pólvora!, le confesó a su grupo de amigos mientras se pasaba una mano por la solapa del lado contrario.

Todo había sido preparado siguiendo las instrucciones del **Manual** y, como ya se habían hecho operaciones contra objetivos similares, la fe inundaba el ambiente.

Salieron de la casa en un auto espacioso, pero que igual les iba estrecho a los 4 que acompañaban al chofer. Iban serios, prácticamente no conversaban, y alguien más perpicaz que yo bien se habría dado cuenta de la fuerte carga de tensión que en ellos había. De repente, Valeriano, que iba pegado a la puerta delantera echó una broma respecto de algo que pasaba en la calle y de lo que ninguno se acuerda; además yo no lo ví.

Una pareja elegantemente vestida se metió en el local de la vereda poniente. Aprovechando el día soleado de pleno invierno se cubrían los ojos con unos lentes oscuros. Se acercaron al mostrador y preguntaron por algo que despertó gran interés en el dependiente.

Parecía un día de movimiento inusual en la tienda pues al poco rato entró un tipo fornido, aunque más bien bajo, como traído de la Araucanía. Sus ropas lucían con decoro, pero difícilmente habría pasado por un asiduo a la pesca o la caza deportiva.

De repente apareció un tipo moreno y macizo que se integró a la escena. Sin embargo quedó claro que el resto no lo conocía, cuestión que se hizo evidente al entrar apresuradamente al

local y llevarse la mano derecha hacia el tórax como si buscara algo debajo del vestón, en la actitud característica del que instintivamente va por su arma.

En el negocio de la vereda oriente, en diagonal a éste y a no más de 25 metros de distancia se debía estar sucediendo una representación parecida, pero con distintos actores, lo que hace imposible agregar ésa historia aquí.

Los pasos largos y firmes del moreno macizo concluyeron cuando una terrible patada en el bajo vientre lo hizo perder el equilibrio. Las piernas se le doblaron contra su voluntad seguramente formada durante varios años, y un golpe seco en pleno rostro terminó por convencerlo de que su heroica misión había terminado y mejor se reservaba para otra ocasión. Uno de los hombres le puso el arma en la nuca, mientras el otro revisaba y le despojaba de sus pertenencias personales: cédula de identidad, su TIFA, su licencia de conducir, su identificación de la inteligencia aérea, una monumental pistola austríaca reluciente y sin uso, y algunos otros carnés que no vale la pena mencionar. El sujeto comprendió que estaba rendido y en el breve interrogatorio se preocupó más de salvar el pellejo que de dar cumplimiento a cualquier juramento oficial o de seguir el consejo-letanía de su capitán. Esto cuando, el que lo registró, le dijo algo así como que todos los de inteligencia tienen su yayita y no sería raro que tú también seas un criminal y no el simple mandao que decís ser, pero te vamos a respetar la vida, porque nosotros no estamos para andar matando a tontas y a locas por ahí, y porque un tiro en este momento nos traería más dificultades a todos. Probablemente (después se acordaría y diría que hubiera dado lo mismo), ahí el cabo de la Fach dejó de sudar frío, sintió que todavía era de este mundo, que podría volver a la casa a apretar a su mujer y a los cabros chicos, que en fin la vida era buena y había que sacarle más trote. Ya los latidos eran casi normales cuando los sintió moverse arrastrando unos bultos medios pesados en dirección a la calle.

Ahí se escucharon los primeros tiros.

Veníamos cruzando la avenida Matta cuando nos percatamos que venía una patrullera de la seguridad, una de esas camionetas doble cabina de modelo brasileño; nosotros nos dimos cuenta que fue casi una casualidad que jugaba en contra nuestra así es que el jefe de la unidad le ordenó al chofer que tratara de dejarlos atrás. Agarramos San Ignacio imprimiéndoles más

velocidad al vehículo pero siempre cuidando de no llamar la atención ni pasarnos demasiado violentamente el reglamento del tránsito por arriba. Entonces Víctor dijo en voz alta, pero como masticando las palabras: los estoy viendo de nuevo en el espejo retrovisor. En ese momento, la orden de acelerar a fondo se escuchó nítida. Inmediatamente el auto dió una especie de salto furioso hacia adelante y, acto simultáneo, sentimos ulular las sirenas del terror.

Ahí aparecieron como callampas. Surgieron aquí y allá como si intentaran evitar hasta el más mínimo callejón para la retirada, copando todos los flancos. Al menos eso nos indicaban los sonidos de sus alarmas. En una curva se apearon dos de los combatientes que estaban en los extremos del asiento trasero. Se llevaron una parte de los bultos recuperados hacía poco rato.

Avanzamos unas cuantas cuadras más desviándonos hacia el poniente hasta entrar en un sector poblacional donde decidimos bajarnos e intentar eludir el cerco a pie. El chofer se fue solo, caminando con rumbo sur y nosotros nos fuimos como buscando nuestro destino ya que a menos de una cuadra vimos el movimiento de dos figuras parapetadas que avanzaban mostrándonos sus subametralladoras adelante. Cortamos por un pasaje a toda marcha y un rafagazo pasó sin que nos hiciera daño.

No hicimos más que girar en la primera esquina para ver que Víctor, el compañero chofer, venía corriendo como loco a unos dos cuadras que nos separaban. El jefe le gritó por su chapa y le ordenó que se tirara a unos de los costados, pegándose a las rejas de las casas, en una decisión que después me pareció genial, porque no terminó de dar la instrucción cuando aparecen las bestias tirando a todo dar, con sus chaquetas antibalas y los pasamontañas negros. Yo me parapeté en el lado contrario al del que usaba el chofer hace un rato. El jefe se tiró en el suelo en medio del pasaje y, apenas protegido por un par de postes de la luz o del teléfono o quizá de unos juegos infantiles. No podíamos responder porque desperdiciábamos la poca munición que se nos asignó y a esa distancia no les hacíamos ni daño, de seguro. Los tipos aprovecharon de ganar terreno y en una de esas le dieron en alguna parte a Víctor el velocista, porque cayó aparatosamente, y gritó, como en las películas, me dieron, para luego seguir arrastrándose buscando nuestra línea. A esa altura ya podíamos responderles con algo, muy medido por cierto, dosificando la medicina, esta chicha con que se van a curar

estos huevones, decíamos, igual que en las prácticas: no más de dos tiros en cada ráfaga. Justo ahí cuando hubiéramos querido tener una ametralladora perpetua, teníamos que hacer un par de disparos. Entonces, de nuevo Valeriano demostró el por qué era el jefe, al hacerle saltar el chocolate a una de las bestias. Claro que ya no era como cuando en el colegio a uno le reventaban las narices, que eso ahora sería pura suerte o mucha puntería, o no, pero al tipo se le rajó la cara antes de azotarla contra la tierra. Uno menos, pensé yo.

Al rato sentí la voz baja de Valeriano preguntando cuántas me quedaban y le respondí con la V de la victoria. Entonces ordenó retroceder a los flancos, pero mi cumpa de enfrente no podía darle velocidad al desplazamiento y se fue al suelo de nuevo con otro impacto en el cuerpo. Me paré para mantener mi posición, pero el mando fue categórico instando mi retirada y antes de salir del campo de fuego pude ver al chofer herido vaciando su pistola y al jefe tratando de controlar los arrebatos de su checa. Uno de ellos me gritó: díles a los compañeros que así sí, que de hambre ni cagando.

- ¡Mejor no voy más con vestón a estas cuestiones!, fue la reflexión que le soltó al final a sus amigos, los que jamás pudieron unir las dos frases con la noticia de los diarios del día siguiente.

A Ignacio Valenzuela P., "Benito", acribillado sin defensa en medio de la explosión de sus sueños.

MARZO DE 1987.



GABRIEL RODO

REFLEXIONES EN TORNO AL SENILISMO POLITICO

- A propósito de una arremetida del ala conservadora del PDC en sus propias elecciones internas, nuestra organización ha salido "al baile" (sin invitación ni deseos), lo que da motivo a la entrega de elementos para la mejor comprensión del planteamiento de los rodriguistas.

Hace unas semanas la propaganda radial de la revista Hoy era lo suficientemente atractiva como para decidirse a desembolsar los \$290 y leer el anunciado reportaje al FPMR. De verdad, resultaba algo inusitado, novedoso: la promesa de abrir de par en par las puertas de la revista a los planteamientos de nuestra organización e ir, por vez primera, más allá de las menciones de puerta entreabierta. Pero no fue así; se trataba de uno de los acostumbrados ensayos del politólogo Genaro Arriagada.

De su lectura uno llega a una desalentadora constatación del pequeño e ideologizado mundillo de algunos cientistas sociales chilenos. Porque -como sea- él es uno de esos chilenos que gozan de una aureola de seriedad y rigor analítico, amén de una poderosa infraestructura amplificadora de su prestigio.

Pese a no contar con materiales de apoyo a la mano, que estimo redundantes para estos efectos, vamos a tratar de salir al paso de las legiones desplegadas por Don Genaro.

Infantilismo revolucionario y capitulación.

Cuando existe incomprensión de los fenómenos la descalificación suele ser una respuesta normal, más aun cuando lo que impide avanzar en el proceso cognitivo es un marcado sesgo ideológico que hace ver fantasmas donde no los hay, errores que se sacan debajo de la manga, y políticas pueriles en quienes impulsan una fuerte convicción basada en múltiples y compartidas experiencias.

Cualquiera que se precie de manejar los elementos teóricos del movimiento revolucionario y de liberación nacional del presente siglo debe saber que la incorporación de la expresión política "infantilismo" fue usada por Lenin en textos elaborados con **posterioridad** a la toma del poder por los blocheviques, y respondía por lo tanto a un momento bastante peculiar de los procesos de transformación social. En este contexto, bien se podría reconocer el estereotipo ultraizquierdista en la Nicaragua Sandinista a través del llamado Partido Comunista de Nicaragua; lo mismo ha sido detectado en el Chile de los 1000 días de Gobierno Popular. Pero tal acusación peca de simple, liviana y prejuiciada si el concepto se fuerza bajo las condiciones de una dictadura que cierra todos los espacios, que juega toda su suerte a su perpetuación y que establece un régimen antagónico con la tradición nacional y con los deseos de la gran mayoría de los chilenos.

La definición de ultraizquierdismo a partir de la imposición de la constitución del 80 es, sin dudas, extremadamente compleja, mas se puede afirmar que el **problema fundamental** en la actual lucha contra la tiranía no está tan marcada por los **errores** o desviaciones "de izquierda" como por las componendas, renuncios y tendencias capitulacionistas "de derecha". Es esto último lo que más entraba, lo que mayor daño provoca al desarrollo de las posibilidades de una amplia unidad de los demócratas y luchadores por la libertad.

De nuevo la violencia armada.

En su artículo, Don Genaro alude directamente al FPMR como "principal actor en esta estrategia de violencia armada" y, obvio, mascarón de proa del más reprobable actuar ultraizquierdista. Para ello se basa en el viejo, pero muy vigente "Primer Manifiesto Rodriguista al Pueblo de Chile", el que Arriagada es capaz de discutir y citar extrayendo sus propias conclusiones. O sea, de nuevo sin que importen las razones, sin comprenderlo. Estamos ante el **boom** de la miseria intelectual.

Don Genaro acusa que en el **Manifiesto** se afirma que la derrota de Pinochet era posible tal como lo fueron las caídas de las dictaduras del Sha, de Batista, de Somoza o de los títeres instalados por los EEUU en Vietnam. ¿Qué es lo censurable de este planteamiento? Quizá que los ejemplos hayan sido restrictivos, lo que no se sostiene ni un minuto

pues sería fácil alargar el listado hasta llegar al caso, por ejemplo, Filipinas. Podría ser que la diferencia estribe en el haber aludido al **tipo** de revoluciones más que a un camino concreto, pero esta sería deuda del autor y no del **Manifiesto**, ya que se parte del entendido que los procesos sociales son específicamente irrepetibles y que la asimilación a determinadas categorías tiene a la vista las características más globales y la necesidad que impone el estado de avance de la metodología de investigación.

He aquí lo central y decisivo del "modelo" de Sublevación Nacional visualizado por el FPMR:

1. Participación activa y masiva del conjunto del pueblo, aunque de modos y grados muy diversos;
2. Existencia de un aparato militar de experiencia y alta calificación que sea capaz de asestar golpes directos claves o definitorios;
3. Millones de chilenos movilizados, cientos de miles con armamento casero o muy rudimentario, con una organización todavía insuficiente pero respondiendo a la conducción militar y política que entregan los destacamentos de vanguardia.



Es decir, que para todo el que sepa leer, y quiera hacerlo bien, queda claro que para Chile se define una perspectiva (probabilísticamente hablando) en que la constitución, desarrollo y fortalecimiento del "brazo armado del pueblo" no sólo es un elemento de primordial importancia sino que es de una **necesidad** insoslayable. Su actuación puede ser más o menos relevante en las horas claves, pero es su **presencia** lo que marca el cambio radical en el contexto político (y militar para aquellos que todavía viven anclados en la política exclusiva para los respetables caballeros). Achacar al **Manifiesto**, al FPMR, o a cualquier otra organización sería de este país la idea de **la derrota militar de la dictadura** apoyada por el dinero y las armas, es simplemente una falacia. Es mentirle al auditorio de fieles amparado en su propia credulidad y en la cara dura del expositor.

Es por esto mismo que Don Genaro no entiende que el **órgano** creado por el FPMR para que amplios sectores del pueblo se organicen paramilitarmente y hagan un camino en la autodefensa, instrucción y pertrechamiento no puede depender de la estructura central rodriguista que cuenta con menos de 4 años de existencia y cuyo crecimiento tiene un techo prefijado por los mismos objetivos que guiaron la conformación del **Frente**. Las Milicias Rodriguistas es el nombre que se le ha asignado a una realidad que brotó y perdura de modo esencialmente espontáneo, y a donde llegan esporádicamente las unidades del FPMR para entregar apoyo logístico o combativo (preferentemente, al menos hasta ahora).

Así, el delirio ultrista de los rodriguistas no es tal y lo único que queda es la arteriosclerosis política de una "revolución en libertad" que se aprisionó en su soberbia y miopía. Y que de revolución ya no vive, sino de lo que le den.

De Cuba a Chile, de la ciencia a la fantasía.

A partir de algunos datos ciertos sobre el triunfo de los revolucionarios encabezados por Fidel Castro, Arriagada desliza la típica reconstrucción histórica de los pusilánimes, de los que cuando fueron llamados a actuar respondieron con un discurso o se consiguieron quien les sacara las castañas del fuego (aunque los que se las sirvieran no fueran ellos). Son los mismos que no terminan jamás de aprender en sus libros

que: "La historia en general, y la de las revoluciones en particular, es siempre más rica en contenido, más variada de formas y aspectos, más viva y más 'astuta' de lo que se imaginan los mejores partidos, las vanguardias más concientes de las clases más avanzadas. Y esto es comprensible, pues las mejores vanguardias expresan la conciencia, la voluntad, la pasión e imaginación de decenas de miles de hombres, mientras que la revolución la hacen, en momentos de exaltación y de tensión especiales de todas las facultades humanas, la conciencia, la voluntad, la pasión y la imaginación de decenas de millones de hombres aguijoneados por la más aguda lucha de clases". (Por si hiciera falta: Lenin, La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo).

De tamaña incompreensión del fenómeno que analiza, Don Genaro construye un mito que intenta traspasar a las organizaciones populares y consecuentemente democráticas en plena década de los 80; ciertamente, el giro argumental es muy pobre.

Ningún patriota, ningún revolucionario, ningún demócrata combatiente se detiene un minuto para discutir si el proceso liberador brotará como una obra directa del fusil, ni siquiera de los cañones. Es que toda la experiencia mundial confirma que los cambios verdaderos y permanentes sólo los pueden alcanzar los pueblos movilizadlos y combativos, en donde el apoyo de una fuerza militar es la garantía de éxito, más rápido y -seguramente- con un costo menor para el pueblo. Y esto no es mero pasado, pues basta con mirar lo que sucede en El Salvador donde una poderosa fuerza guerrillera estructurada ya en un ejército popular no puede vencer la traidora dependencia del imperialismo de un gobierno vacilante y criminal. Análogamente, la solicitud democrática de las masas en Corea del Sur tendría una consistencia muchísimo mayor si el ilustrativo despliegue del accionar paramilitar que desarrollan estuviera acompañado por una fuerza que golpeará los puntos más sensibles del sustento de los títeres autoritarios que rigen en ese país.

Entonces resulta inoficioso "descubrir" un "pobre apoyo militar" en el éxito de los revolucionarios cubanos y peor todavía encontrar la causa principal del derrumbe del régimen de Batista en sus "crímenes, errores y falta de voluntad política y militar". Si este es uno de los productos de elaboración de uno de los connotados cientistas sociales del país, la desesperanza nacional tiene sólidos fundamentos, y Dios nos libre de estos estudiosos.

Lo que Arriagada afirma o es una perogrullada o una magnífica tontera. En el caso cubano actuaron múltiples factores, tanto nacionales como internacionales, que posibilitaron el triunfo rebelde. Entre ellas destaquemos: la corrupción, desprestigio y vacilaciones de los caballeros de la política cubana antes y durante Batista; el rechazo general al régimen de Batista; la indefinición del imperialismo norteamericano colocado entre un gobernante que no le podía rendir más, los grupos políticos burgueses que no servían para nada y preferían apostar tras bambalinas al proyecto del 26 de julio; y por último, quizás lo más importante, las condiciones materiales, de vida y de indignidad en que se encontraba sometido el pueblo cubano. (Al respecto, se debe ver el siempre célebre alegato de Fidel, La historia me absolverá). Sin embargo, no se puede dejar de lado la participación del Ejército Rebelde que le provocó los golpes suficientes a las fuerzas batistianas para asegurar su pérdida absoluta de capacidad combativa. Porque, ¿qué son las batallas decisivas en una revolución? ¿Cuántos ejércitos se necesita tener desplegados? En la realidad de la Cuba del 58 bastó que los rebeldes rechazaran los intentos de las tropas gubernamentales concentradas para desalojarlos del monte Turquino y un par de triunfos (con tomas de cuarteles, medios y control de las ciudades) una vez que las columnas bajan al llano; especular que el régimen aun podría haber opuesto resistencia o que el número de combatientes era tan pequeño que no tendría sentido hablar de acciones de guerra es lo mismo que insistir en que a las fuerzas norteamericanas en Vietnam les faltó Rambo...

Ahora -es necesario decirlo- que un "cientista político" hable con toda liviandad que "el triunfo Sandinista sobre Somoza tiene las mismas características de la victoria cubana sobre Batista, esto es, ser un éxito político con un débil componente militar", es una opinión que puede explicarse como una mala lectura del investigador o en una deliberada mala intención.

No puede hacerse ninguna similitud entre la situación militar del triunfo de la Revolución Cubana y la Sandinista. Son, obviamente, historias distintas.

¿Qué distinta es la situación de Nicaragua, en donde habría que remontarse a Sandino para precisar los orígenes del FSLN y de su práctica de lucha!. Sin dudas, lo de la insurrección sandinista de 1979 tiene muchos elementos de lo que Don Genaro aceptaría por "guerra" quizá si no fuera

por el triunfo popular.

De nuevo se trata del mismo problema, pues el FPMR siempre ha insistido en que la salida al Chile de Pinochet -y al menos en la década del 80- es **político-militar** y el empleo de contingentes armados jugará un papel esencial según lo ya señalado. Esto no significa el compromiso con "aventuras de violencia organizada", sino la comprensión de actuar en el terreno de las acciones armadas para demostrar la fragilidad del régimen terrorista impuesto durante más de 14 años, castigar a los responsables de crímenes que estando identificados cuentan con la protección de Pinochet y de la mayoría del poder judicial, elevar el estado combativo de la población mediante la propaganda armada, la instrucción y los golpes de mano al enemigo del pueblo.

El tremendo delirio del estallido popular.

Si alguna enfermedad ha estado planteada en el escenario político nacional ella no es otra que la conciliación con los reaccionarios, el querer "ganar con la derecha" y el profundo temor a que la explosión de un pueblo cansado de tanta finta se vaya por encima de los que negocian el quehacer político.

Los ataques febriles de Don Genaro son conocidos y le



han reportado a la patria un costo subido. No corresponde que nosotros empecemos a rehacer la historia reciente que parte en las gigantescas campañas del terror propagandístico a fines del 50, pasó por la justificación teórica del supuesto cambio en la promesa de vía chilena a la vía insurreccional en los comienzos del 70, no permitió la amplia unidad de los disidentes cuando la única organización embarcada en el accionar militar de resistencia (el MIR) se encontraba sumamente golpeado y, en los hechos descolocado, se metió a dialogar con un "demócrata" cabal como Sergio Jarpa y, finalmente, cómo no, termina rendida frente al realismo ochentainuevista.

El FPMR se ha ganado un lugar en la política nacional, y contra los agrados del autor en comentario tiene un prestigio que incluso va más allá de nuestras fronteras. Y precisamente esto se ha conseguido por un discurso políticamente consistente, serio, madurado y que tiene su expresión en el accionar combativo de los rodriguistas. Sin embargo, reconoce su especificidad y confía en que cada una de las organizaciones sociales y políticas de los chilenos demócratas sabrán encontrar el camino hacia la libertad, pese a los recelos que fragmentos de ellos nos puedan provocar a través de su deambular cotidiano. ¿Se puede exigir más de una organización surgida hace relativamente tan poco, bajo la clandestinidad y puesta rápidamente en el centro de la mira de los servicios de seguridad? Claramente, creo que no, pero por las dudas habrá que repetir que la caída de la dictadura será el resultado de un proceso social y político muy complejo y no de la acción de pequeños destacamentos armados. Para que Arriagada pueda compartir esta idea debería aceptar (perderle el miedo) que tal proceso social y político lleva indivisiblemente ligado el componente militar y, la necesidad de entregarse por entero y desde ya a la preparación de las fases venideras de ese proceso y no a su boicot.

"Todos convendrán en que sería insensata y hasta criminal la conducta de un ejército que no se dispusiera a dominar todos los tipos de armas, todos los medios y procedimientos de lucha que posee o puede poseer el enemigo. Pero esta verdad es más aplicable todavía a la política, que al arte militar". Más allá de su pseudo-ciencia y de su moralismo engañoso, ¿podrá Genaro Arriagada aceptar estos planteamientos sin caricaturizarlos?

Quizás sea más sencillo pedirle peras al olmo.

Cogollo sobre la misma manga.

En varias ocasiones hombres que solidarizan con la empresa de Don Genaro han sido más sinceros y arribado al argumento final: no, porque no no más. A propósito de elecciones libres se plantea que los que optan por la violencia (ahora, no antes) se excluyen por 3 juicios.

En ningún lugar del mundo se ha conseguido poner fin a una dictadura o dominación incontrarrestable sin que medie el uso de la violencia. Si a la democracia se accediera sólo por los medios pacíficos, este sistema sería una rareza y posiblemente nadie se sentiría demasiado tentado a buscarlo como reemplazo a nada. Sin ir más lejos, las "democracias occidentales" pueden ser lo que hoy son, al menos, por 2 guerras mundiales que pusieron fin a los expansionismos autoritarios y nacistoides.

La viabilidad del diseño Sublevación Nacional no persigue derrocar a las Fuerzas Armadas con el puro accionar miliciano y de las unidades del FPMR, sino que inmerso en los acuerdos unitarios de movilización y combate elaborados por las organizaciones consecuentemente democráticas. Esto es lo que ahorrará sufrimientos, dolor y daño al país. Lo que alarga la agonía nacional y -con mayor razón- de los más pobres es la cobardía e insensibilidad de algunos políticos encerrados entre las alfombras de sus oficinas.

El uso de la fuerza armada de los destacamentos populares, el armamento de sectores crecientes del pueblo para luchar contra el régimen puede favorecerlo desde el punto de vista de su publicidad de corto plazo, pero en definitiva va socavando el escaso prestigio que le resta a la tiranía y lleva el descrédito de la fuente de su poder: los servicios de seguridad. Por lo demás, si este es un país de alto riesgo político y no apto para inversiones a futuro no es por la existencia de políticos con grandes contactos internacionales sino porque la posibilidad de un enfrentamiento más agudo entre el pueblo y los defensores de la dictadura avanza al mismo ritmo que se acercan los plázos fijados el 80. Y ante eso sólo cabe jugarse entero, pues de lo contrario será -de nuevo- la profecía reaccionaria autocumplida.



IRIS CABALLERO

¿QUE TE PASO ANTONIO?

- El compañero Antonio Cavalla reapareció en la arena política, arrastrado por las dificultades de la coyuntura.

Cuando apareció publicado el artículo "La política militar del PC es ineficaz" en el diario La Epoca del jueves 2 de julio, uno podría haber pensado que la historia nos estaba haciendo otra zancadilla a los chilenos. Pero al tener a la vista la entrevista de la revista Cauce N° 117 y leer la reafirmación de los planteamientos del doctor Antonio Cavalla uno debe llegar a la conclusión que, cual temporal de invierno, fuerzas impensadas vienen a vapulearnos.

El compañero Cavalla no adeuda temeridad sino reflexiones científicas que arranquen de su doble y privilegiada posición: médico y especialista en temas de estrategia militar. Sin embargo, no se puede responder a un **análisis** global presentado en su artículo porque no lo hay, simplemente. Sí se hace necesario hacerse cargo de sus **juicios**, en la medida que ellos son erróneos, incompletos o inducen a engaño.

En este sentido, se puede afirmar que el compañero Cavalla ha sido abusivo. Y no, como se pueda aseverar frívolamente, por haber "puesto el dedo en la llaga" como por el manejo arbitrario de información no pública y por su inserción dentro de una postura que **debe** justificarse, a cualquier costo. De partida el título del artículo oculta al sujeto específico (el FPMR) que es depositario de los dardos críticos lanzados por el compañero Antonio. Y es precisamente esto lo que nos mueve en esta respuesta: "la política militar del FPMR es mala e ineficiente".

Para llegar a este tema central, el compañero Cavalla se ha desprendido de 2 críticas usuales entre la centro-derecha: la legitimidad de la violencia armada y la ineficacia política de las acciones militares; con lo que podemos suponer que sigue existiendo un grado de acuerdo **básico**. Veamos entonces qué pasa con las razones del articulista.

1.- La estrategia militar. Si nos guiamos por el esquema de que en 5 años "de guerra" el pueblo y/o su brazo armado deberían tener una correlación de fuerzas muy favorable en relación a las FFAA del régimen imperante es claro que la balanza es desfavorable para el FPMR. Pero eso es tan cierto como que, por ejemplo, los sandinistas o los vietnamitas debieron renunciar a su empresa emancipadora y hoy por hoy no podrían celebrar y vivir su triunfo.

Que el FPMR tenga "su moral y su organización de combate por los suelos" no es más que un arranque emocional surgido quién sabe dónde y por qué. Sería bueno esperar los próximos meses para ver hacia que lado se inclinan "los porfiados hechos".

Para mayor abundamiento, no se puede olvidar nadie que las cúpulas de las FFAA le declararon la guerra al pueblo de Chile y arrastraron a las instituciones castrenses a un copamiento del país antes, mucho antes de que surgiera el FPMR. Más aún, antes que el Partido Comunista de Chile adoptara la línea de la **rebelión popular**. Entre otras cosas, en esta guerra de baja intensidad hay dirigentes y militantes de los más diversos partidos populares que la han sufrido en carne propia, incluidos el propio Antonio Cavalla y su partido, la Izquierda Cristiana. Hacerse el leso respecto de esta evidente verdad sólo lleva al despeñadero.

Por lo demás, y el compañero Cavalla debería saberlo, todos los regímenes que luchan contra su propio pueblo provocan una gran cantidad de víctimas, de las cuales sólo una ínfima minoría pertenece al brazo armado o a las fuerzas guerrilleras. En el caso de El Salvador, la cifra de 5000 miembros del FMLN caídos dada por Cavalla tiene más que ver con las masacres de campesinos indefensos que de guerrilleros de verdad.

Al hablar de las fase contempladas por el FPMR, más allá de una periodezación antojadiza, el compañero Cavalla muestra toda su incomprensión. Primero, porque no se trata de que "los militares y las masas tomen las armas" sino de que las masas se convenzan que sin un apoyo armado y con estructuras de autodefensa fuertemente organizadas no será posible derribar la tiranía ni asegurar la estabilidad de la futura democracia plena, y los militares tomen conciencia que si no cambian su accionar represivo y de sostén irrestricto de la dictadura se encontrarán con una fuerza surgida del pueblo que les disputará el terreno y les asestará duros



golpes.

Efectivamente, en Chile la fase de la propaganda armada no ha sido superada, pero esto tiene que ver más con el avance de las propias masas, de su conducción política, de los acuerdos unitarios en las organizaciones sociales, etc.. que con acciones técnico-militares de mayor envergadura. No entender así el planteamiento rodriguista de la Sublevación Nacional es estar quebrando lanzas contra los molinos de viento.

2.- La táctica y el arte operativo. Si hay algo de risible en este apartado es el uso excesivo que le da a la información que posee el compañero Cavalla. En verdad la propia práctica conspirativa del FPMR demostró que el "manual" no daba cuenta de un sinnúmero de detalles particulares que entraban al funcionamiento organizacional y que, pese a todo, las soluciones

dadas van por el camino acertado; esto a pesar de lo "ridículo" que le pueda parecer al "manual".

Todo lo anterior no significa que no se hayan cometido errores. Es más, estamos seguros que el seguir asumiendo la responsabilidad de contribuir a la lucha contra la tiranía en el terreno militar conllevará la aparición de nuevas deficiencias, insuficiencias y equivocaciones. Lo que resulta molesto y doloroso es que el resultado de la revisión de los problemas con vistas a ser rectificadas sean expuestos públicamente por quienes han tenido acceso a estas cuestiones (porque no es efectivo que toda la información sea pública).

Esto mismo le demuestra al compañero Cavalla que el FPMR no tiene todo Chile para elegir. El FPMR se nutre de aquellos compatriotas que están dispuestos a luchar con las armas en la mano en apoyo del combate popular, y nada más.

3.- La actitud moral del FPMR es inaceptable. La última razón - emoción del artículo carga contra la "utilización" por parte del FPMR de la Vicaría, FASIC y de personas que no sabían en lo que se les involucraba e incluso no simpatizarían con nuestra organización; todo esto a partir de casos aislados y que distan de ser buenas muestras.

Sin ser Sor Teresita de Los Andes le recuerdo al compañero Cavalla que el argumento del uso de los organismos, instituciones y personas han sido carro de batalla durante 14 años de los medios de prensa de la dictadura. En verdad este no es más que un mezquino alegato de la dictadura y de los que han profitado de la solidaridad internacional con la **lucha del Pueblo chileno**. Nadie que esté dispuesto a defender los derechos humanos y la libertad de nuestro pueblo puede, sin caer en un espantoso sectarismo, etiquetar la conducta de nuestros compatriotas.

En verdad, se puede estar o no de acuerdo en muchas cosas, pero la delación o el abandono de cualquier luchador ante las garras del enemigo son elementos efectivamente inaceptables. No importa lo respetables que sean los organismos, las instituciones o las personas, para todos rige el mismo criterio y según eso pasarán a la historia. O serán borrados de ella.



LA MASACRE DE CORPUS CRISTI

El sonido de ráfagas de ametralladora despertó bruscamente a los vecinos del 415 de la calle Varas Mena en la comuna de San Miguel aquella madrugada del 16 de Junio. Ante la proximidad de los disparos buscan refugiarse tirándose al piso, allí los sorprenden una serie de golpes apremiantes en su puerta. Acuden a abrir para encontrarse con un joven herido que sangra abundantemente en el pecho, pero al cual no alcanzan a prestar ninguna ayuda, pues inmediatamente se presenta un grupo de civiles fuertemente armados que los conminan a encerrarse en una pieza y se lo llevan a golpes y arrastrando al muchacho. Más tarde verán el cadáver del mismo junto a un árbol frente a su hogar.

Se trataba de **Juan Henríquez Araya**, una de las 12 víctimas de la masacre de Corpus Cristi, presentados por la dictadura como muertes en enfrentamientos con fuerzas de la CNI.

Esta vez al igual que en otros supuestos enfrentamientos, como en el caso de los degollados, en el caso de los quemados se mezclan en la población un sentimiento de indignación generalizada con uno de incredulidad ante el desparpajo con que pretenden engañarnos, cuando el salvajismo de sus métodos tienen el sello de la camarilla que nos gobierna.

Inmediatamente reaccionan las organizaciones sociales y políticas de la oposición, así como también el pueblo en general, condenando el hecho y llamando a rendir homenaje a estos luchadores por la libertad entre los que se contaban algunos combatientes del FPMR que ya habían dado ejemplos de entrega, decisión y valentía. Los funerales se constituyen en una vibrante jornada de denuncia, protesta y compromiso de cientos de jóvenes para luchar hasta terminar con la tiranía.

El dictador aún no se convence que por cada combatiente por la libertad que asesina, hay 10 que toman su lugar. Hoy enterramos con dolor nuestros muertos, pero mañana estamos de nuevo en la lucha, esta vez acompañados por los parientes, amigos, compañeros de estudio o de trabajo de los asesinados o simplemente por jóvenes que de golpe han comprendido que

hay que terminar en el plazo más breve con este sistema de terror y de muerte.

El enemigo es cruel y sanguinario, por eso debemos enfrentarlo todos unidos, conocerlo cada día mejor en sus debilidades y real capacidad, prepararnos en todos los aspectos porque la pelea puede ser prolongada, pero la razón esta de nuestra parte y con la fuerza del pueblo lo derrotaremos.

Si en un primer momento alguien cayó en la trampita de creer en los enfrentamientos, con el correr de los días se conocieron elementos suficientes para determinar la falacia de tal afirmación. La Comisión Nacional de Derechos Humanos, después de una acuciosa investigación que incluyó visitas a los lugares de los hechos, conversación con vecinos, con parientes y amigos de las víctimas, etc. presentó un informe detallado con el que deja en claro la imposibilidad de tales "enfrentamientos" y que aquí se trató lisa y llanamente de una **ejecución** masiva, al estilo de los peores años del nazismo alemán o del gangsterismo de Chicago.

Las protestas y la solidaridad de organismos y personalidades no cesan de pedir el término de esta situación de terror en que vivimos. El dictador no puede estar tranquilo, aunque tenga la cara dura, sabe que la comunidad internacional, que lo ha condenado tantas veces no dejará de denunciar sus tropelías. En estos días lo ha hecho a través del Ministro del trabajo de la República Federal de Alemania que visita el país, quien ha manifestado que la no injerencia en asuntos de otros países no es aplicable a la violación de los Derechos Humanos, que este asunto atañe a todo el mundo.

El Ministro Norbert Bnuem ha pedido a Pinochet y a todos aquellos con que se ha entrevistado que se esclarezca este asesinato masivo, que se termine con la aplicación de torturas a los detenidos y que no se aplique la pena de muerte a los 14 condenados, ofreciendo posibilitar su extrañamiento en Alemania.

La denuncia a nivel nacional e internacional de todas las violaciones de los derechos Humanos que a diario se cometen, de la obsecuencia del poder Judicial al régimen que permite que los asesinos anden sueltos, es una forma de combate que puede enriquecerse aún más buscando la incorporación de todos los que sienten indignación por este tipo de hechos.

No cejaremos en nuestro empeño de que los culpables reciban su castigo, la muerte de nuestros hermanos no será en vano, su ejemplo y entrega, será bandera nuestra en el combate.

EL "SUICIDIO COLECTIVO" DE HACE UN AÑO

El 30 de junio de 1986 fueron asesinados al interior de una casa de la calle Mamiña en La Cisterna tres familiares, tres patriotas.

Públicamente se les imputó el actuar como colaboradores de nuestra organización, ayudando a un pariente directo acusado de pertenecer al FPMR. Según la versión oficial entregada, la casa servía como "clínica" clandestina de los combatientes de las unidades rodriguistas y, sin embargo, se mostraron varios medios de guerra, explosivos y otros tipos de materiales que nada tenían que ver con la bastante completa infraestructura médica que también se exhibió.

Los responsables directos del crimen aun siguen sin ser ubicados; es más, la opinión pública nada sabe del proceso y, como se torna dramáticamente repetido, un manto de olvido cómplice va cayendo delante de nuestros ojos. Las dudas recaen en los mismos que "descubrieron" el supuesto suicidio de dos mujeres en la plenitud de sus vidas y capacidades y de un adolescente aventajado, miembros de Carabineros de Chile (como se les dice oficialmente).

Los compatriotas asesinados incorporaron sus nombres a la galería de mártires que nos dejará como máximo legado el régimen de Pinochet. Tal como hoy caen más chilenos que luchan por la libertad en pretendidos "enfrentamientos", bien vale la pena escribir los nombres de aquellos caídos a quienes ni el pueblo ni nosotros podremos olvidar, jamás.

Compatriotas:

**MARGARITA MARTIN MARTINEZ
MARIA PAZ MARTIN MARTINEZ
ISIDRO SALINAS MARTIN**

En el corazón de sus familiares y de todos los chilenos patriotas, ¡ahora, y siempre!



COREA DEL SUR:

UNA EXPERIENCIA MAS EN LA LUCHA ANTIDICTORIAL

Corea del Sur es un ejemplo. El de esta hora. Un ejemplo y una experiencia para todos los sectores.

El alzamiento de ese pueblo superó todos los planteamientos de la oposición y arrinconó al gobierno autoritario de Chun Doo Hwan. Este pretendió prolongarse nombrando un sucesor.

Los habitantes de esa nación asiática no se manifestaron sólo por sus reivindicaciones sectoriales. Salieron a la calle a luchar por el derrocamiento del régimen y por la recuperación de todos los derechos políticos; por la libertad de los prisioneros, por la democracia.

La policía usó los más violentos métodos y nada pudo. Es una experiencia más de las tantas que tiene la historia.

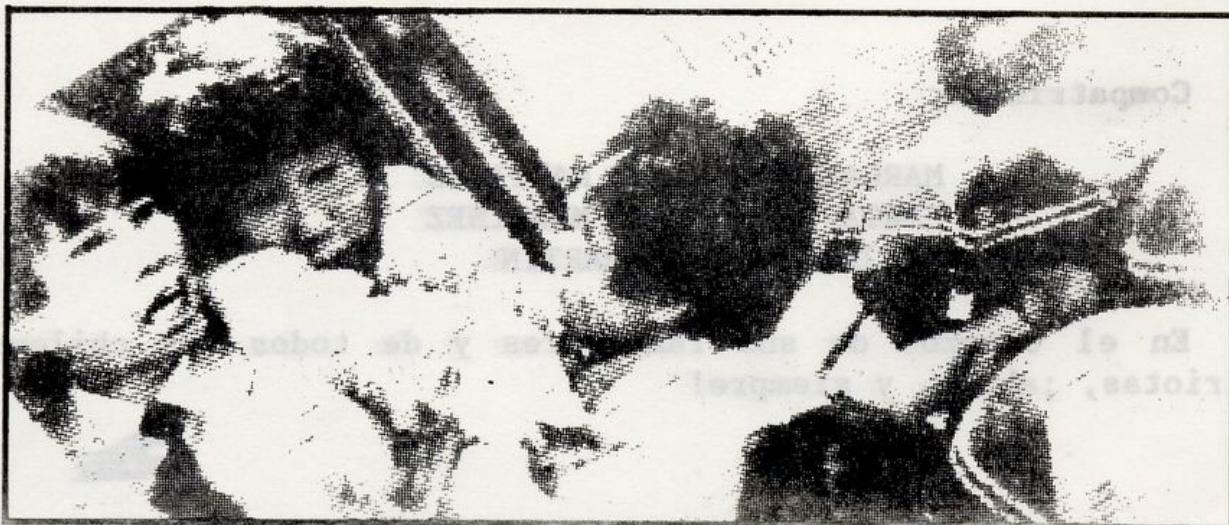
Ayer fue Filipinas y Haití. Antes Nicaragua e Irán. Hoy es Corea, entre otros de los pueblos que luchan y avanzan.

Cuando los trabajadores, los estudiantes, los pobladores salen a la calle con decisión la fuerza popular se hace imparable.

Lo de Corea del Sur no es insólito; como alguien lo ha calificado. El régimen ha cedido y lo seguirá haciendo, porque la nación así lo quiere y así se lo ha asumido.

Tres cosas se destacan en la experiencia de Corea: La movilización generalizada, la unidad de los sectores de oposición y la lucha por una Reivindicación Nacional: democracia.

Es otra experiencia y un ejemplo. El pueblo siempre consigue lo que busca.-



HAITI:

LA LUCHA SUMA Y SIGUE

Creyeron que detendrían la lucha del pueblo haitiano con una gran concesión política: Sacrificar al tirano "Baby Doc".

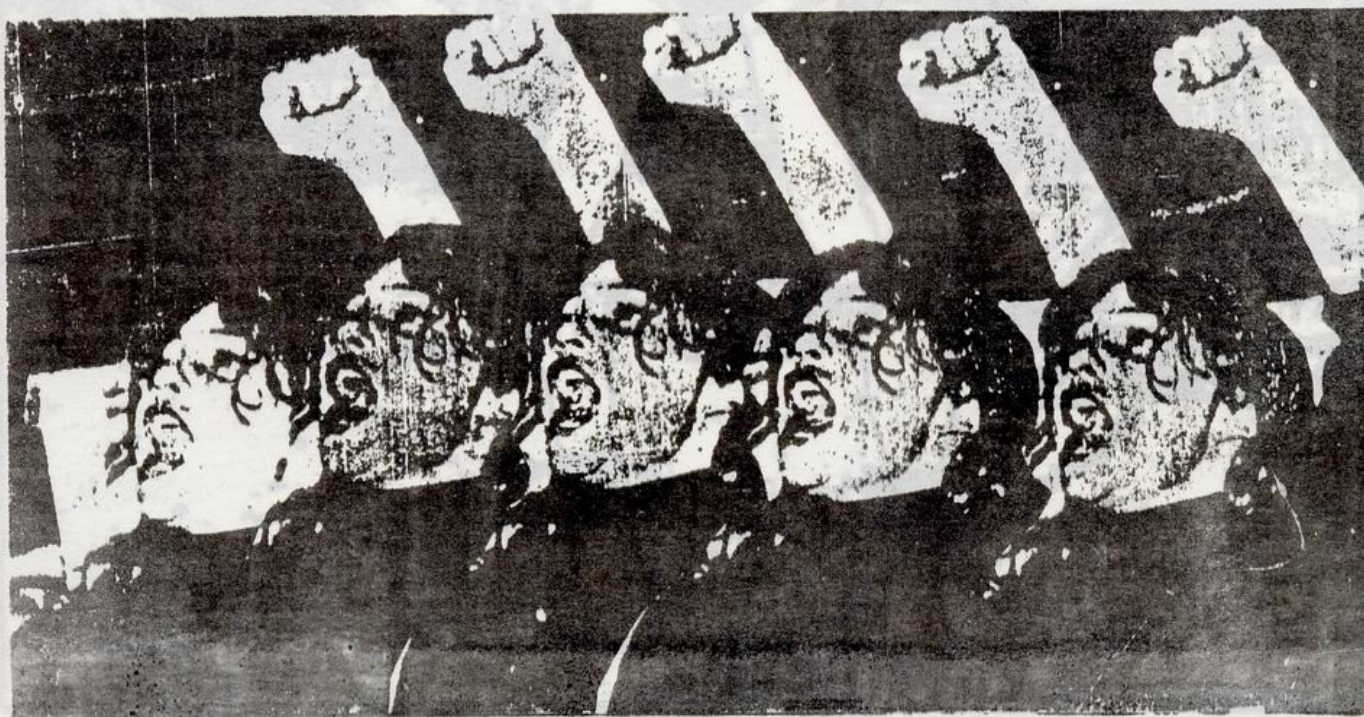
Eso pensó el gobierno norteamericano. Eso pensaron los sectores conservadores de Haití.

Pero a ese pueblo -como a todos los del mundo- le interesaba algo más importante: lograr la democracia plena, recuperar todos sus derechos. Nada de cosas a medias.

Hoy las informaciones dan cuenta de como el pueblo sigue luchando. Logró terminar con la dictadura de los Duvalier. Continuó luchando por sus reivindicaciones: Superar el analfabetismo, enfrentar los problemas básicos de viviendas, tener acceso a la salud y a la alimentación.

Alguien pensó que hasta ahí llegarían las demandas. Y el asunto estaba en destinar un poco de recursos para satisfacerlos.

Sin embargo, la lucha suma y sigue. El pueblo consiguió un importante logro. Quiere consolidarlo y le importa asegurar la democratización de las fuerzas armadas, el cumplimiento de lo prometido políticamente y lograr, un gobierno definitivamente democrático.





"A riesgo de poder equivocarme, si yo veo una persona necesitada, no tengo la duda que me voy a sacar mi chaqueta y se la voy a dar a ella"

COMPAÑEROS:

A ustedes, con mi más ferviente orgullo les hago llegar estas palabras. Es verdad, he perdido a un hermano.

El dió su vida por la causa de nuestro pueblo, pero igual que yo debe seguir confiando en que la lucha nos hará libres.

¡Fuerza! ¡Mucha fuerza, compañeros! La frente muy en alto pues su paso, como el que han dado tantos compatriotas, es un ejemplo que debemos seguir. Nuestro deber es continuar en esta tarea que nos exige valor.

No nos dejan alternativa, ya han ido demasiado lejos. No podemos permitir más masacres. La caída de mi hermano no debe significar para ustedes, para cada uno de ustedes, sino el compromiso de vencer.

Optimismo compañeros, no crean que han quedado solos por más que los caídos sean insustituibles. Nace un nuevo día y su luz nos da vitalidad y nuevas fuerzas.

A tí, querido hermano, las más dulces palabras. Tus manos, mis manos, las manos del pueblo con su organización, su disciplina y junto al arma se preparan al combate.

Adelante, la lucha suma y sigue ¡Frente Patriótico Manuel Rodríguez!

Invierno de Chile, junio 25 de 1987.

¡HASTA LA VICTORIA!

*Sr. General: Las balas se terminan
Y EL PUEBLO ES INMORTAL*

PRESENTACION

En Septiembre de 1978 fracasó "La ofensiva insurreccional" lanzada por el Frente Sandinista; después de este intento fallido muchos creyeron que el Frente tardaría años en volver a movilizar a las masas. Pero al año siguiente y gracias al tremendo trabajo político-militar desarrollado por el FSNL, se logró levantar nuevamente el espíritu combativo del pueblo y conducirlo hacia las gloriosas jornadas de Junio y Julio de 1979 que concluirían con el triunfo definitivo de la revolución Nicaraguense.

Sobre el por qué del fracaso del 78 y del cómo se logró levantar nuevamente a las masas, son los temas que se tratan en esta entrevista que realiza la compañera Marta Harnecker a la comandante guerrillera Dora María Tellez, conocida como la comandante dos, o comandante Claudia, quien dirigió la insurrección de León, primera ciudad liberada por los Sandinistas.

Es por esta razón que consideramos importante, y sobre todo oportuno, dar a conocer esta entrevista que esperamos sirva de ejemplo de lucha a todos y cada uno de nuestros combatientes.

LA INSURRECCION: *Una tela de araña que hay que tejer*

LA INSURRECCION Y LAS MASAS.

Para empezar, podrías decirme ¿qué entienden ustedes por insurrección? Te pregunto esto porque me parece que esta forma de lucha armada tiene connotaciones muy precisas y no siempre lo ha entendido así el movimiento revolucionario...

- Lo que nosotros conceptuamos como insurrección -y de ahí las tesis insurreccionales- es el levantamiento de las masas. Es más o menos así como se dio en Nicaragua: un levantamiento de las masas armadas, claro, con conducción y todo...

Sí, pero las masas se levantan porque, creen que ese momento se van a tomar el poder, ¿no es así?

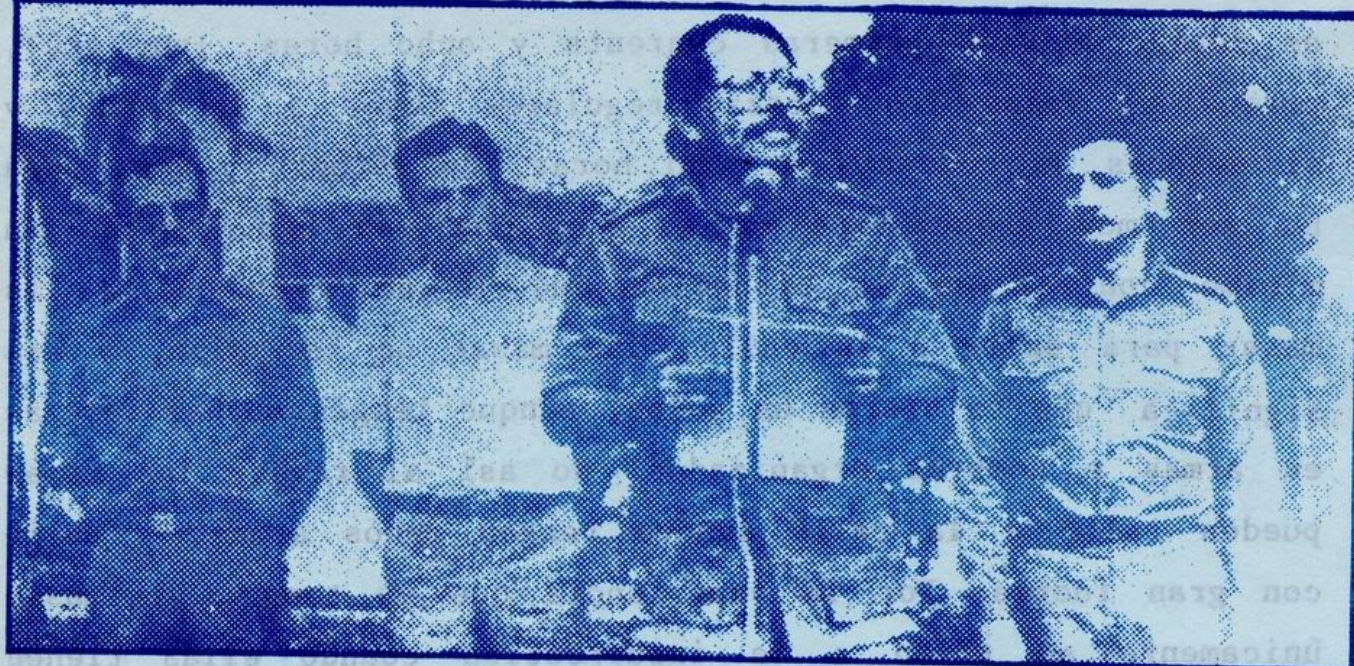
- Así mismo es, porque, mentira, las masas nunca se te van a levantar si no creen que van a tomar el poder. No así la vanguardia, porque la vanguardia se tira para profundizar una coyuntura, para provocar una crisis, pero las masas tienen que creer que van a tomar el poder. Una insurrección

se decide en las primeras cuarenta y ocho horas, ¿por qué?, porque tú sacas las fuerzas regulares tuyas a la calle, y si después de cuarenta y ocho horas, de setenta y dos, para no ser muy esquemática en el serruche, no has logrado un mínimo control de la situación que le dé seguridad a las masas para salir a la calle, las masas no te salen, y eso significa que te dieron un golpe, aunque tengas muchas fuerzas en armas y hombres organizados. No así al revés, las masas pueden salir a la calle aunque tengan menos armas, y salir con gran fuerza. Por la experiencia que yo tengo, las masas únicamente se tiran a la insurrección cuando ellas tienen un mínimo de seguridad de que existe una situación posible de ser controlada, de lo contrario no salen. Debe existir una gran confianza en la vanguardia... Por lo menos, eso fue lo que nosotros vivimos en varias oportunidades, y no solamente en León.

Pero eso no se dio en Monimbó, porque ahí las masas se sublevaron sin que exista un llamado del FSLN...

- En Monimbó ocurre efectivamente algo diferente, fue una respuesta espontánea del pueblo ante un determinado acto de represión. Pero una respuesta que está relacionada con una serie de acciones armadas anteriores de la vanguardia. Monimbó no hubiera podido existir nunca en el 76. Cuando se da, ya se ha dado octubre del 77; ya se han dado los combates de diciembre, enero y febrero, una serie de emboscadas en la montaña...

Ahora bien, Monimbó surge como producto de la desesperación.



La gente va a una misa, a un acto político por Sandino, el 21 de febrero, y la guardia llega y hiere y mata gente. Acuérdate que son comunidades indígenas. No es lo mismo que maten a una persona en otra parte, donde no existe el sentido solidario, comunitario, ése que tienen los indígenas. Eso fue lo que provocó en primera instancia el alzamiento de los jóvenes que fue lo que dio comienzo a la insurrección de Monimbó. Fue algo espontáneo.

Las cosas espontáneas tienen una ventaja: no tienes que estar midiendo el estado de ánimo de las masas. Pero cuando es la vanguardia la que convoca, tiene que medir bien, porque se puede equivocar. Tiene que ser suficientemente hábil como para poder interpretar si el estado de ánimo de las masas corresponde, en ese momento, a un ánimo ya insurreccional, dispuesto a barrer con las estructuras de poder que existen. Eso es lo difícil de determinar. El problema es el momento, y eso ya lo señala Lenin cuando se discute la fecha de la insurrección en la dirección del Partido Bolchevique.

LA INSURRECCION: UNA TELA DE ARAÑA QUE HAY QUE TEJER.

¿Qué lecciones sacaron ustedes de la experiencia insurreccional de septiembre del 78 en León?

-Desde el punto de vista político, la experiencia de septiembre es una experiencia positiva. Desde el punto de vista organizativo entendimos una cosa: la insurrección es una tela de araña que hay que tejer. Es una gran pieza que tienes que tejer. Nos dimos cuenta de que, objetivamente, no era suficiente la fuerza que nosotros habíamos organizado. Ni tampoco las armas. En el aspecto organizativo sacamos una importante lección: había que organizar más. Para la insurrección de junio del 79 en León, habíamos logrado hacerlo.

En septiembre organizamos sólo cuatro ataques. No llegamos a planificar el papel que debía jugar hasta la última escuadra de milicianos en la situación. En ese momento las milicias no tenían todavía un gran desarrollo. Desde el punto de vista organizativo se debe lograr ubicar a cada quien en su lugar. Y cuando te digo esto es que se tiene que ubicar desde el médico que vive a cuadra y media de aquí, debe determinarse dónde se va a meter, cómo se va a ir, a qué hora, qué tipo de médico es; organizar los hospitales; organizar los correos; las comunicaciones. Todo eso no lo teníamos organizado en septiembre.

La comunicación en el mando central no existía en septiembre, de manera de que en cada lugar se da una dinámica propia.

Nadie sabía qué estaba pasando en el resto del país; teníamos que adivinar. El problema de las comunicaciones es fundamental. También la organización del mando, la organización de las masas, porque las masas no van a la insurrección en desbandada. La insurrección es, sin duda, un fenómeno bastante anárquico, pero no de desbandada. Es una anarquía que uno organiza... Todo eso faltaba.

Ahora, en el aspecto militar faltaban elementos técnicos y militares. En septiembre se demostró que las armas que más impacto tuvieron sobre las masas, y sobre nuestras propias fuerzas, fueron las tanquetas. No había con qué quebrarlas. Lo que hacía la gente era agarrar un tanquecito con gasolina y le ponía una candela y lo tiraba, o dinamita con una bomba de contacto y cuando pasaba la tanqueta explotaba, si acaso. Si no explotaba, estaban listos. Pero no se puede hacer así la guerra, porque las tanquetas son medios técnicos desarrollados y en una ciudad son terribles.

Faltaba un elemento que fue lo que nosotros usamos después: los RPG-2, que nos permitieron paralizar a una fuerza importante del enemigo y elevar la moral de nuestros combatientes y de las masas. Nos faltaban armas de infantería más potentes, armas de guerra. Otra cosa que aprendimos, desde el punto de vista militar, fue la importancia de los francotiradores. Los francotiradores fueron otra de las grandes armas de la Guardia Nacional en septiembre. Esta se tomó primero que nosotros los edificios altos de la ciudad: la catedral, las torres, los edificios, el comando, el cuartel, todo eso se tomó. Son posiciones importantes; es casi cercar el lugar y hacer

imposible el paso.

Se aprendió también a organizar mejor a la población, cosa que es importante. Por ejemplo, ya para la insurrección de junio del 79 en León, todas las casas estaban conectadas entre sí, todas tienen un hueco. Entre la pared de esta casa y la pared de la otra casa había un hueco con una puertecita.

¿Cuándo, después de septiembre?...

- Después de septiembre del 78 se saca como experiencia la necesidad de abrir huecos entre las casas de manera que facilitara el avance de nuestras fuerzas en la ciudad, para poder llegar donde se encuentra el enemigo. Estos huequitos eran además un elemento de incalculable valor para el combate clandestino. ¿Por qué? Porque si te iban siguiendo tú te metías en una casa, y de esa casa te pasabas a otra casa. Así podías aparecer a dos cuadras de distancia. De ahí saltabas a otro lado y era mucho más fácil escapar del enemigo y esconderse.



EL RODRIGUISTA

UNA DERROTA QUE GENERA NUEVAS FUERZAS.

¿Y qué pasa con esas masas cuando la insurrección de septiembre fracasa? ¿No quedan con el estado de ánimo por el suelo?

-Nosotros no consideramos nunca la insurrección de septiembre como una derrota. Ningún ejército cuando pierde una batalla gana fuerzas, gana méritos y gana prestigio... ningún ejército en el mundo. Eso fue lo que nos ocurrió a nosotros después de la insurrección de septiembre. Las masas tampoco la consideraron como una derrota, a pesar del genocidio que vino después de la insurrección de septiembre. Una operación limpieza bastante horrorizante. En la carretera a la salida de León, la guardia asesinó a sangre fría a treinta y cinco campesinos que venían huyendo y que nada habían hecho. Allí quedaron los treinta y cinco cadáveres. Cosas así de terror duro, de masacre brutal. Me preguntas cuál fue la reacción de la gente. El pueblo entendió inmediatamente que uno de los problemas de septiembre había sido la falta de organización y así fue como comenzó un auge de la organización de las masas. La gente entendió también que debía buscarse un palo, cualquier cosa con qué pelear contra el enemigo, que hay que tener todo listo. Realmente, ahí empieza una nueva mentalidad entre la gente. Un auge organizativo, un auge político. Claro que esto ocurre después del período de receso, que era un período de descanso de las masas. Las masas no se van a la calle al día siguiente, tienen su receso, pero después vuelven con nuevo empuje a golpear al enemigo. No se puede negar de que

mucha gente se aterrorizó, pero la única manera de que ese terror no paralice es que las fuerzas de la vanguardia sigan golpeando, estás liquidando, liquidando... Esa fue una de las cosas que hicimos. Nos podían estar matando, pero dentro de eso íbamos y les tirábamos tres tiros, le poníamos dinamita, candela, etcétera. Entonces el enemigo también se descontrola.

Según me explicaba Joaquín en la entrevista que tú conoces, el frente orientó realizar una serie de acciones milicianas con el objetivo de producir un gran descalabro de la guardia en todo el país. De esto se deduce que lo que mantuvo el ánimo de las masas fue más bien una acción de las mismas masas...

-Es que mira, las fuerzas militares enemigas son grandes, tienen de todo, recursos, logística, todo. Tus fuerzas militares nunca van a poder tener los mismos recursos. ¿Cómo puede uno hacer un asalto y que no te agarren gente? Haciendo ochenta asaltos a la misma vez. ¿Cómo van a agarrarlos a todos?

¿Cómo se organiza el trabajo de las milicias?

-Lo peor que se puede hacer es sujetar una unidad miliciiana a las normas estrictas a las que tiene que estar sujeta una unidad militar de tipo regular. El día en que una unidad miliciiana tenga que esperar que los canales oficiales determinen y den paso a la acción que deba hacer, esa unidad miliciiana está perdida. La unidad miliciiana es una organización militar de las masas, claro, con una condición: la presencia en ella de la vanguardia. ¿Quiénes eran los jefes de las milicias? Eran militante del frente.

En relación con el problema de las normas que te planteaba, te pondré algunos ejemplos. Si esa gente veía un guardia mal parqueado, al que podía quitarle el arma, por supuesto que no pedía permiso a nadie para hacerlo. Si ves un banco y te das cuenta que te puedes meter, no pides permiso, te metes y sacas los reales (el dinero) y luego lo envías... Si sabes de un oreja (soplón) que se descuidó y lo puedes ajusticiar, lo ajusticias. Hay que dar plena libertad de iniciativa. Por supuesto que se puede también conducir una milicia organizándola para hacer determinadas acciones, pero ella mientras tanto va haciendo acciones que nacen de su iniciativa: están en movimiento, recuperan sus propias armas, consiguen sus propios fusiles. Cuando consiguen armas de guerra pasan a ser escuadras regulares, mientras tanto siguen siendo milicias. Se hacen sus propias bombas, sus propios cocteles. No te piden dinero, no tienes que mantenerlas. Nada. Viven porque son del pueblo.

NICARAGUA ROMPE UNA VIEJA TESIS INSURRECCIONAL.

En septiembre del 78 tengo entendido que se logró tomar todo León, salvo el cuartel central de la Guardia Nacional. ¿Es así?

-Sí, así fue.

Y cuando aparece el ejêrcito somocista, que viene concentrado desde Managua, ¿qué hace la gente? ¿Resistió?

-Una gente resistió, otra se retiró. Lo que pasa es que había una ventaja: toda la gente había ido con pañuelos que les cubrían la cara, entonces podían tranquilamente volver a sus casas o irse a atacar a otros pueblos. Hubo incluso una columna de compañeros que salieron para El Sauce y fueron asesinados... En el retiro se manifiesta el problema no resuelto de la unidad del mando entre las tendencias.

¿No había unidad de mando?

-Había una coordinación, pero una coordinación deficiente porque tres mandos no pueden servir en ninguna parte. Si el mando único puede tener problemas, ¡imagínate dos, tres, o cuatro mandos! Una gente resiste, otra se retira, pero es que hay gente que nunca comprende...

Que nunca comprenden que llega un momento en que es necesario retirarse.

-Sí, que nunca llegan a comprender el sentido de la retirada. Eso pasó con el repliegue en Managua. Costó convencerlos. Hubo compañeros que no comprendieron y allí murieron. Es sin duda difícil retirarse con centenares, miles de gentes, como se retiró Rubén de Estelí: con ancianos, mujeres y niños. Parece una locura retirarse con tanta gente, pero, ¿cómo van a dejar a la gente botada? Hay que tomar una decisión que es muy difícil. Rubén optó por retirarse con la mitad de Estelí para la montaña. Yo no sé si será la mejor solución. Ahí por lo menos resolvió, pero, para otras experiencias quién sabe si sea lo mejor,

porque eso tiene una desventaja y es que esa gente va desarmada y tienes que alimentarla. Pero existe una gran ventaja y es que el pueblo no pierde confianza en su vanguardia porque no se le deja morir solo.

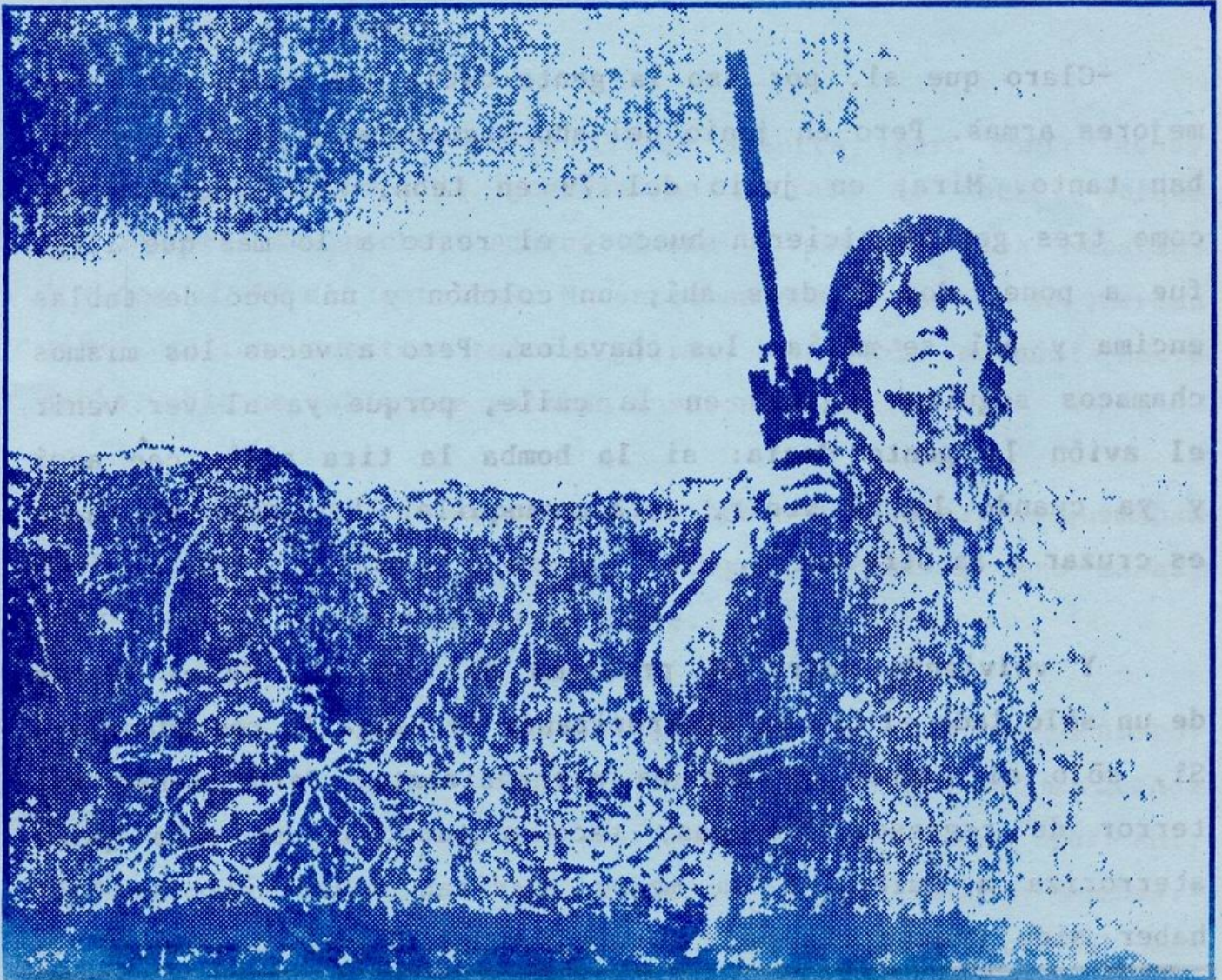
¿Qué sentido tiene lanzar estas insurrecciones por la vanguardia para ir preparando la insurrección final, sin que en ese momento se pretenda lograr un triunfo definitivo? ¿Acaso con ello no se consigue sólo atraer la represión sobre las masas indefensas?

-A eso no hay que tenerle tanto miedo. Nosotros tiramos la insurrección de septiembre para profundizar una coyuntura, para profundizar la crisis...

Pero, si ni siquiera pensaron en un plan de repliegue...

-Mira, nosotros discutimos el problema que te preocupa. Teníamos temor de tirar la insurrección y que después viniera la gran represión y se bajara el ánimo de las masas, porque existía la vieja tesis de que tú tiras una insurrección y si fracasa ¡olvídate que vas a agarrar otra! Ese era el miedo que teníamos nosotros. Ahora, nosotros lanzamos la insurrección en septiembre porque, si no la tirábamos, las masas se lanzaban solas. Y ya cuando la cosa está en marcha, ¿qué se puede hacer? Tomar la decisión de ir hasta el final, no queda otra alternativa. ¿Tú crees que nosotros no sabíamos que no teníamos suficientes armas y suficientes hombres? Pero cuando uno decide: "vamos a la insurrección", ahí sí hay que decir: "vamos por el poder". Porque si no te planteas: "vamos por el poder" no llegas ni

a los primeros días de la insurrección. Partes con ánimo de derrota. En septiembre todos estábamos claros de que existían enormes dificultades para vencer, pero la historia es sabia, se agotó la vieja tesis de que si se tira una insurrección y ésta fracasa, las masas quedan planchadas. En Nicaragua se demostró que esto no es cierto. La tesis que existía hasta entonces era de que si una insurrección fracasa debías irte a la clandestinidad por lo menos durante veinte años. Eso ya no es cierto. En Nicaragua se dan dos insurrecciones, hasta tres en Estelí. ¡Increíble que un pueblo aguante tantas cosas!, porque las insurrecciones son, sin duda, un gran esfuerzo para las masas.



Está claro entonces que ya tomada la decisión tú dices: Bueno, ahora vamos hasta el final, porque si no tomas la decisión de ir hasta el final en serio no haces nada. Ahora, tampoco uno es tan irresponsable como para tomar una decisión de tirar una insurrección como ensayo. Decir, por ejemplo, bueno, ahora vamos a ensayar pues, a ver: uno, dos, tres... porque eso es irresponsabilidad con el pueblo.

COMO EL PUEBLO VENCE EL TERROR.

¿Y los bombardeos de septiembre no aterrorizaron a la población?

-Claro que sí, por eso la gente decía que había que tener mejores armas. Pero en junio del año siguiente ya no aterrorizaban tanto. Mira, en junio del 79 en León, sólo logramos que como tres gentes hicieran huecos, el resto a lo más que llegó fue a poner dos piedras ahí, un colchón y un poco de tablas encima y ahí se metían los chavalos. Pero a veces los mismos chamacos seguían jugando en la calle, porque ya al ver venir el avión la gente decía: si la bomba la tira allá, cae aquí y ya cuando la ve venir, está tranquila; lo único que hace es cruzar a la otra acera.

Y volviendo sobre el problema del terror. Es el terror de un sólo lado el que es aterrorizante -y valga la redundancia-. Sí, sólo el terror de ida es aterrorizante. Pero cuando hay terror de regreso, entonces, taco a taco, no se sabe quién aterroriza a quién. A lo mejor asesinan a un miliciano por haber sido denunciado por un oreja, pero, ¿qué ocurre si al

día siguiente aparece ese oreja muerto de una puñalada, con un martillazo en la cabeza, con un disparo, sea quién sea, cuando el terror sólo baja de la estructura, en ese caso, del somocismo, y tú no respondes a eso, la gente no vuelve a creer en ti. A nosotros nos mataban cinco, pero nosotros matábamos otros cinco. La milicia era el terror de la guardia. La guardia tenía terror de registrar las casas, terror de registrar un vehículo, terror de parar un vehículo en plena calle...

De hecho, tengo entendido que los barrios populares de León se mantuvieron en manos de ustedes desde la primera insurrección en septiembre...

-Sí. Sin una presencia física abierta, pero controlados. Hubo barrios donde la guardia no entraba de noche, porque si entraba de noche, aunque fuera a pedradas los mataban. A veces ni de día entraban. No entraban nunca. Cuando se querían meter salían muertos todos. ¿Quién los había matado? Nadie sabía, sólo se sabía que estaban muertos.

En Nicaragua no se quemaba un bus o dos buses, se quemaban diez, quince buses diariamente. Fuego, terror de las masas, porque si no, se aterroriza la gente...

¿Sabes lo que le hicieron a un teniente en Monimbó? Todos los días, a las cinco de la tarde, grupos de muchachos se paraban en las esquinas de Monimbó. Tú pasabas por ahí, te paraban y te decían: "Dame cinco pesos para comprar bombas." Si les dabas los cinco pesos te dejaban pasar. Un día pasa

un hombre con su familia en automóvil. Lo paran y le dicen: "Eh, dame cinco pesos para comprar bombas de contacto y eso." El no les hace caso y se va. Entonces lo agarran en otro retén los muchachos, lo registran y le encuentran una tarjeta que comprueba que es agente de la seguridad de Somoza, y además teniente de la guardia. Entonces lo amarraron y le hicieron andar por todo el barrio. La gente salía de sus casas a darle con las cazuelas, con las porras, con garrotes, con lo que la gente tuviera a mano. Luego encontraron su cadáver desbaratado. ¿Quién lo mató? Todo el pueblo de Monimbó participó. ¿Tú crees que eso no es terror? Sí, es terror de vuelta, de regreso. Entonces al enemigo también le da miedo.

Otro ejemplo: dejaban un carro botado en la calle. Los milicianos, sabiendo que la guardia lo iría a buscar, ponían una bomba de contacto en la puerta, puesta de tal manera que cuando la guardia venía y abría la puerta, el carro explotaba. Después podías dejar botado un carro de ésos y pasaban patrullas y patrullas, y lo único que hacían era avisar que había un carro botado y que vinieran a recogerlo; no se atrevían a acercarse a él. Eso es terror. Y no sólo limita la capacidad de combate del enemigo; le produce daños físicos. Bombas de contacto castraron a muchos guardias, los dejaron ciegos. Como el poder no era tan grande como para matar -aunque a veces mataba-, te cortaban un brazo, una pierna, te hacían cuatro cosas; eso es terror.

Cuando las masas mandan esa señal de regreso, el enemigo la piensa dos veces. Eso influye indudablemente en su capacidad de combate, incluso físicamente, porque están todas las fuerzas

de las masas desatadas.

PREPARATIVOS PARA LA INSURRECCION.

Antes de la ofensiva final, ¿qué se va haciendo con las masas para prepararlas para la ofensiva?

-Diversas cosas. En el frente tú ves una organización política organizada militarmente. Tú empiezas formando tus escuadras de combate. Hay varias formas de organización, pero te voy a explicar la general. Formas tus escuadras de combate con la gente más fogueada y más segura. Ellas forman a su vez grupos de milicia. Habitualmente alguien de la escuadra de combate es jefe de un grupo de milicia. Estos grupos van recuperando armas, se las van pasando a otra escuadra. Eso se hacía por barrios. Por ejemplo, en un barrio tenías diez escuadras de combate y tenías cuarenta escuadras de milicias. Diez escuadras armadas, o no todas armadas, pero sí todas con entrenamiento militar. Las milicias no tenían entrenamiento. Así se integra la gente al combate. Mucho joven, mucho obrero, se integra a combatir. Viejos, mujeres ya mayores hacen otras tareas.

¿O sea que a los jóvenes que se ofrecían a combatir ustedes los organizaban en milicias?

-Todo el que quiera combatir es miliciano.

¿Aunque no tenga armas?

-Aunque no tenga nada ni sepa nada. Aunque nunca en su vida haya manejado un arma. Todo el que quiere combatir es miliciano. Luego, la gente ya mayor, que tiene dificultades para el combate, que tiene hijos y una serie de responsabilidades, se organiza por barrios, en organizaciones de cuadras, de manzanas. Esta es una experiencia recogida del viejo trabajo de barrio que el FSLN hacía. Esa gente tiene su historia de trabajo de barrio, y de organización comunal de barrio, organización de comités para distintas cosas. Así fue como se organizaron los Comités de Defensa Civil(CDC) -hoy transformados en Comités de Defensa Sandinista (DCS)- por manzana. Después de septiembre del 78 se concretaron mucho más sus funciones: acumular agua, medicinas, prestar servicio en caso de bombardeos, evacuar a los niños.

Tengo entendido que en aquella época participaban en estos comités incluso elementos somocistas, porque también ellos eran afectados por los bombardeos, etcétera. ¿Es así?

-Sí, así era.

¿O sea que se trataba de la defensa de la población contra la guerra?

-Sí, pero dentro de los CDC había sandinistas que pertenecían a escuadras de combates, milicianos y gente que colaboraba con nosotros. Abiertamente eran para lo que tú dices, pero clandestinamente cumplían la otra función, la de servir para la mayor operatividad de los combatientes sandinistas. En estos comités se organizaba al resto de la gente que no pertenecía a las milicias.

Al parecer ese antecedente que ustedes tienen de trabajo de masa en los barrios los ayuda bastante en el momento de la insurrección...

-Sí, ayuda mucho.

Porque, tú puedes tener grandes frentes sindicales bien organizados pero si no tienes un trabajo de barrio, en el momento de la insurrección, la organización se hace más difícil, ¿no crees?

-Para la insurrección sí, evidentemente.

¿Ustedes no trabajaron nunca la cosa de los cuarteles?

-Eso era impenetrable. Es que mira, en primer lugar la Guardia Nacional era demasiado corrupta, en segundo lugar estaban comprometidos en demasiados crímenes como para que encontraras uno limpio. Después de septiembre por allá te encontrabas un guardia, uno pues, pero no podías sentarte a pensar en eso como condición indispensable para hacer la insurrección, ¿no?

LAS MILICIAS POPULARES: PRINCIPAL ARMA DE LA INSURRECCION.

¿Qué tareas tenían las milicias? ¿Sólo en sus barrios o salían fuera?

-Lo mismo podían hacer tareas en sus barrios que salir fuera de ellos. Eso dependía del lugar, de las necesidades

y posibilidades. Podían hacerte desde una barricada hasta combates, emboscadas, todo. Trasladar armas para combatir en otro lugar. Podían tener diez hierros aquí y diez allá. Combatían, hoy en este barrio y mañana en otro. La milicia hace de todo: sirve de correo, ejecuta tareas de inteligencia, recupera armas y recursos materiales guerrilleros, sabotajes, todo.

¿Y las armas, cómo las guardaban? Porque esos barrios eran cateados constantemente, ¿no?

-Sí, requetecateados, casa por casa. Y hubo ocasiones en que la guardia las encontraba. Pero llegó un momento en que las armas ya no se guardaban, estaban ahí no más. Eso fue poco antes de la insurrección, semanas antes. Llegaba la guardia, se partía con las armas al otro lado del barrio; se iba, las armas volvían para el lugar inicial. La guardia no lograba dar con las armas. Para ello sirvieron mucho los corredores que se hicieron por dentro de las casas.

Volviendo al tema de las milicias...

-Te insisto que en la relación con las milicias hay que dejar a la gente hacer cosas y sólo tener un control mínimo. La milicia es una organización fundamental en la insurrección. Es algo muy sencillo y no debe ser confundida con la escuadra táctica de combate, que es una organización militar formada por gente seleccionada, la gente más sana y la que tiene mayor conciencia y que ha recibido un cierto entrenamiento en una escuelita de unas cuarenta y ocho horas; arme y desarme, lo



más importante, algo de táctica y un poquito de cosa política. Pasada su escuela esa gente va a enseñar a los milicianos.

Lo más importante es que se tenga una estructura flexible, de mucha flexibilidad, muy dinámica, y que se tengan militantes en las jefaturas de las escuadras milicianas y se acabó. Nosotros no teníamos condiciones logísticas ni nada de eso.

EL PARQUE: PROBLEMA DE DIFÍCIL CONTROL.

Y cuando inician la insurrección con esas ciento sesenta armas de guerra de las que hablaste, ¿tenían calculado el parque para todos esos días de combate? ¿Cómo se abastecen de parque?

-Nosotros teníamos unos doscientos tiros por arma más o menos, como promedio. Y teníamos pensado un operativo para que nos llegara más parque. Es decir, en cuanto se pudiera conectar la radio, nosotros íbamos a tomarnos una vieja pista que había en Poneloya, un balneario, y ahí iba a aterrizar un avión con municiones. Efectivamente, cuando hicimos el llamado fuimos a capturar la pista, pero ahí tuvimos problemas: la pista estaba llena de piedras y sólo habíamos enviado seis hombres a limpiarla y esperar el avión. La pista debía estar preparada antes de dos horas. Con esos hombres era imposible terminar el trabajo a tiempo. Se llamó a colaborar a los vecinos. Más de trescientas personas de la población limpiaron el lugar. El avión aterrizó sin problemas. Llegaron ciento veinticinco FAL, unas cargas para mortero 60. Luego perdimos esa pista y terminamos por preparar pistas en la carretera. El abastecimiento es un elemento importante. Ahora bien, una de las principales fuentes de abastecimiento fue para nosotros el propio enemigo. Gracias a eso a León se dejó muy pronto de mandar tiros, e incluso aportó parque al resto de los frentes. Llegamos hasta a prestar un cañón.

¿Al final?

-Sí, ya cuando faltaban unos dieciocho días para el fin de la guerra. Para la toma del comando, el 20, teníamos dos dotaciones de tanques, de tanquetas, entrenadas.

¿O sea que el parque lo consiguieron no sólo a través del avión sino que se lo capturaron directamente al enemigo?

-Por eso te digo que el enemigo fue una de las fuentes más importantes de abastecimiento. En el comando había cerca de veinticinco a treinta cajas de cartuchos de ametralladora 50; otro tanto más de ametralladora 30; había alrededor de trescientos a cuatrocientos fusiles con parque suficiente. Con todo esto nosotros llegamos a tener capacidad de autoabastecimiento y lo que nos mandaban eran otras cosas: medicinas, por ejemplo. Alimentación especial para algún enfermo y el correo. Comenzaron también a llegar armas pesadas: morteros 82, a los que se les acabó el parque. No pudimos sacar más parque, no había de dónde, no había morteros 82 en el país. Mandaron también un cañoncito nuevo, que es el que le prestamos a esa gente, porque ya nosotros habíamos recuperado un cañoncito a esas alturas.

¿Dan ustedes alguna orientación para que los combatientes controlen el parque o eso es imposible?

-Este es un problema muy difícil de resolver. La única manera de lograr una mínima disciplina es dotándolos de una cantidad pequeña, en vez de darle quinientos tiros, les das cien o ciento cincuenta, de manera que tienen que medir muy bien cada tiro: a guardia por tiro. Otro elemento fundamental

es quitarle el dispositivo para tirar en ráfaga a todas las armas para que queden tiro a tiro. Porque si le dejas el dispositivo para tirar en ráfaga lo ponen siempre en ráfaga y no hay manera de pararlos.

¿Es de León la historia de que el pueblo va abriendo de noche trincheras y levantando barricadas para ir apretando el cerco contra el principal reducto de la guardia?

-Nosotros tendimos inicialmente un cerco amplio y luego intentamos irlo cerrando. En la noche levantábamos nuevas barricadas, un metro más adelante de la anterior y así íbamos avanzando. Las barricadas son obstáculos muy buenos para combatir. ¿Sabes por qué había que hacer eso? Por los francotiradores. Volvió a pasar lo del 78. A pesar de que nosotros aprendimos de la experiencia, la guardia también aprendió y se quedó en esas posiciones de las que te hablé. Se quedó allí desde septiembre. Uno no se podía acercar al comando porque a cuatro cuadras estaba la catedral y ahí había francotiradores, y también los había en la iglesia de San Sebastián. Fíjate que desde la catedral se podía disparar hasta a diez cuadras. Por eso había que avanzar de noche.

¿La ciudad de León se paralizó completamente durante el período de la lucha insurreccional?

-Paralizada, ¿en qué sentido?
Comercio, etcétera. ¿Cómo vivía la gente durante esos días?

-Todo se militariza, todo. Es imposible que la gente de bajos recursos acumule alimentos para tantos días. Hay comercios que quieren seguir funcionando, o más bien especulando con la situación de guerra, hay gente que quiere seguir vendiendo, por eso tienes que militarizar todo. Para que la gente no se muera de hambre tú tienes que salir a buscar vacas, cosechas de maíz, silos de arroz, granos, trigo para almacenar; organizar una comisión de abastecimiento que se encargue...

LEON: DONDE DEBE ROMPERSE EL EQUILIBRIO DE FUERZAS.

¿Cuándo te encargan a ti de la conducción de la insurrección en León?

-En abril, después de que matan a la dirección del FSLN de León en Veracruz. Cuando los muchachos mueren allí tienen en la bolsa el primer plan insurreccional de León.

¿Cae ese plan en manos de la guardia?

-No, la guardia no llega a registrar a los compañeros. El plan, que todavía conservamos, está ensangrentado.

Entonces cuando yo llego a hacerme cargo de la jefatura, ya está hecho el primer plan de la insurrección. Pero ese plan tuvo que variarse...

¿Por qué tuvo que variarse?

-Porque ése es otro problema importante en la insurrección,

el problema de la información. El enemigo varía de posición, varía el número de personal que concentran en uno y otro lugar. Hay que estar bien informado de estos cambios y adecuar el plan insurreccional a esos nuevos datos.

En el caso del plan de Managua, ése si cae en manos del enemigo, ¿no es así?

-Así fue.

Parece ser frecuente que los planes de ese tipo caigan en manos del enemigo. Ahí tienes el caso más reciente de El Salvador...

-Mira, el plan de Managua cae íntegro y fue con ese mismo plan que se hizo la insurrección. El que un plan de estos caiga en manos del enemigo no es demasiado grave. La insurrección no es un gran secreto militar, porque el enemigo sabe que lo tienes que atacar allí donde él está. ¿Cuál es el real secreto de la insurrección? Las masas. Y eso no se puede detectar en un plan insurreccional. La caída de cualquier otro plan puede dañar, pero no la de éste. El secreto del plan insurreccional no es dónde vas a atacar ni cómo lo vas a hacer, sino la forma en que van a reaccionar las masas.

¿Qué papel jugaba León dentro de la ofensiva final?

-Mira, León era de los lugares donde nosotros veíamos la posibilidad de que se rompiera el equilibrio de fuerzas con el enemigo. Y así ocurrió. Por eso lo reforzamos con tantos

cuadros, con tantas armas, aunque lo decisivo fue la fuerza organizativa de las masas.

¿Cuántas armas? ¿Las ciento sesenta a las que te referías antes...?

-Sí. ¡Y eso es mucho! ¡El doble de lo que tenía la mayor parte de las otras ciudades!

¿Por qué pensaron que era allí donde se iba a romper el equilibrio de fuerzas? ¿Por la experiencia de septiembre?

-Sí, por todo eso y porque no existía ninguna organización más fuerte de masas que la que se había generado en León.

¿Y está organización se genera porque hubo buenos cuadros o simplemente porque allí el estado de ánimo de las masas era muy bueno?

-Ninguna de las dos cosas por separado. Allí habían buenos cuadros y había un buen ánimo de las masas. ¡Había cuadrosos! Me refiero especialmente a los que cayeron en Veracruz. Por eso es que yo digo que son ellos los verdaderos héroes de la guerra. Nosotros cargamos con los grados que ellos se merecían. ¡Esa gente había montado un aparato que era para agarrar el garrote y darle al enemigo!

Una última pregunta. Cuando ustedes comienzan la insurrección final en León, ¿piensan que la lucha va a ser



tan larga?

-Yo eché mis cálculos y dije: "Bueno, si en septiembre fueron quince o diecisiete días, esto se lleva un mes." Otros compañeros pensaban en unos quince días, y otros, los más, pensaban que sólo iba a ser un "piquito". Yo estaba más cerca de la realidad: transcurrieron treinta y siete días entre el inicio de las acciones en la tarde del 2 de junio y la celebración de la liberación completa de la ciudad, el 9 de julio. Ese día empezó a flamear en lo alto de Acosasco la bandera rojinegra del FSLN.